LAS12

9.12.05
AÑO 8
Nº 400

Mujeres políticas: el espejo de Chile
Crimen y violación en Núñez, sordera judicial
Yamamoto los quiere bien negros

¿QUE MAS QUIEREN DE MI?

¿ESPOSA DE CRISTO? ¿MADRE DE SU HIJA? ¿FUNDADORA DE LA IGLESIA? ¿AUTORA DE UN EVANGELIO? LA PASION AHORA ES POR **MARIA MAGDALENA**, PROTAGONISTA DE MAS DE UN CENTENAR DE LIBROS EN EL ULTIMO AÑO.



Francesco Hayez
Magdalena penitente
1833

tapa
Caravaggio
Magdalena en éxtasis
1606

LA VENGANZA DE LA PERDEDORA

CULTURA Durante casi dos siglos fue el ejemplo de mujer pecadora (¿Adúltera? ¿Prostituta?) como sólo pueden serlo las mujeres. Y también de la desprendida bondad de Jesús, que supo perdonarla, como también se perdonó la Iglesia a sí misma por haber inventado ese cuento basándose en confusiones. Lo cierto es que a la hora de aclarar y limpiar (un poco) la estirpe femenina, agnósticos y cristianos sacan libros con aspiraciones de best-sellers y la llorosa pecadora tiene hoy su discreta revancha.

POR LILIANA VIOLA

MARIA MAGDALENA: ESCUELA DEL LLANTO

Para llorar de verdad, hay que llorar como una Magdalena. A lágrima viva y a los gritos, porque no hay dolor más sincero que el de cargar con una antigua y pública equivocación. Y equivocarse con la carne, se paga con el arte del panegírico. Artistas como Caravaggio han plasmado a una María Magdalena lujosa y libertina, pasando por alto que había asumido la humildad y la oración como renuncia a todo lo mundano. Otros, que la recuerdan al pie de la cruz, la inmortalizaron como bella sufriente. La liturgia católica concentró el poderoso estigma del pecado en una sola mujer. La pobre Magdalena, una vez convertida en emblema de perdición, ya nunca pudo ser feliz, hasta tal punto que, como todos han visto en películas y estampas, supo sufrir por la muerte de Cristo más que cualquier apóstol. Aunque se haya arrepentido, aunque haya recibido nada menos que el perdón del hijo de Dios, aunque haya sido la elegida para dar testimonio del resucitado, Magdalena, por los siglos de los siglos, pasa de boca en boca como una ex prostituta que llora. Tal vez se enamoró de Cristo, no se le conoce marido. Hay un femenino error que en esta Tierra no tiene redención, dijo a través de ella la Iglesia. ¿Cuál es ese error, enamorarse del mejor o haber vendido el cuerpo? Ambas hipótesis quedan suspendidas en la imaginación de los fieles que desde niños van recibiendo a dentelladas alusiones a esta mujer que fue noble pero tarde. Y a pesar de que sus apariciones en el Nuevo Testamento son mínimas, y de que no hay razones para identificar a esta amiga de Jesús con la pecadora homónima que aparece en otro episodio bíblico, ella sigue siendo la prostituta más famosa de la historia. O como dice la investigadora Lynn Picknett, autora de *La revelación de los templarios*, inspirador del *Código Da Vinci*: María Magdalena es una "marca registrada": una figura que, como veremos, más que adoptada fue astutamente *inventada* por sucesivas generaciones de falsificadores, tanto que su solo nombre terminó por convertirse en sinónimo de una profunda emoción: la vergüenza.

MARIA MAGDALENA: AMA DE CASA

Ahora puede ella dejar de revolverse en su tumba, ya sea en la de Francia o en la de Turquía, para no quitar turismo a estos dos centros que desde la Edad Media se la disputan y que durante estos últimos años han vivido gracias a sus reliquias. Leyenda o verdad histórica, poco importa. Cada vez tiene más valor de venta la conjetura. Comenzado el siglo XXI, Magdalena deja de llorar gracias a sus amigos editores, investigadores y novelistas. Y se invierten los papeles, ahora es ella la que hace ganar dinero a quienes la visitan. A partir de Dan Brown, Magdalena se ha secado las lágrimas para sentarse a la derecha de su marido en la última cena, cuidar su descendencia, comandar la Iglesia, ayudar a su esposo a escapar con vida de la cruz, redactar un Evangelio, hacer la comida. En lo que va del año, han aparecido en español unos 20 libros de ficción, de investigaciones esotéricas, de respuesta al Código Da Vinci y de continuación del mismo. En todos, María Magdalena deja de ser lo que era. Los títulos que sin pausa ven agotar sus ediciones y que se exponen en su mayoría en las góndolas de supermercados locales dan un panorama: *El complot de María Magdalena*, *El Santo Grial de María Magdalena*, *La elegida*, *El Evangelio de María Magdalena*, *La hermandad de la sábana santa, El legado perdido de María Magdalena: nuevas revelaciones sobre la esposa de Cristo.*

Por su parte, la bibliografía en inglés supera el centenar. Si bien las historias que adjudican a Jesús un matrimonio, o una última tentación como quiso Scorsese datan de muchos siglos atrás, es ahora cuando todo coincide para alentar el consumo de estas versiones. El interés por revisar y discutir las historias sacras sucede en un mundo que no se resigna a la pérdida de sus emblemas. Sin izquierdas ni derechas definidas en los Parlamentos occidentales, sin una fe que ampare a los enfermos de las nuevas enfermedades, los flamantes individuos –productores, intermediarios, consumidores– buscan a manotazos en el arcón de los recuerdos. La atomización deja en evidencia aquel desarraigo que antes era capaz de calmar la religión. Ahora también puede calmarlo. Pero como corresponde a la era del *delivery* y del *marketing*, tendrá que ser una religión hecha a medida. Una mirada decididamente *new age* y con un barniz de malentendido feminismo –recordemos que Dan Brown afirma que "Jesús fue el primer feminista" porque incluyó a Magdalena en sus planes–, esta reescritura de la historia sagrada no es más que el afán de congraciarse con la sensibilidad secular moderna. En el camino los autores se cargan también a la investigación histórica, la



George de la Tour
La Magdalena arrepentida
1635

Aunque se haya arrepentido, aunque haya recibido nada menos que el perdón del hijo de Dios, aunque haya sido la elegida para dar testimonio del resucitado, Magdalena, por los siglos de los siglos, pasa de boca en boca como una ex prostituta que llora.

constatación de hipótesis, las bibliotecas. Tal vez tenga razón el historiador y sociólogo americano Philip Jenkins: el éxito de este producto es sólo una prueba más de que el anticatolicismo es el "último prejuicio aceptable". El prejuicio de la seriedad y del compromiso del trabajo intelectual también avala esta literatura. *El Código Da Vinci*, por ejemplo, basa su verosimilitud en información provista por documentos, como los *dossiers secretos,* entre otros, que son falsificaciones probadas.

ES PALABRA DE DIOS

Según los Evangelios, la mujer en cuestión se llamaba María –el apelativo "Magdalena" significa "de Magdala", ciudad que ha sido identificada con la actual Taricheai, al norte de Tiberíades, junto al lago de Galilea–. Aunque aparece nombrada unas contadas veces, se le ha reservado un rol particularmente protagónico: es la segunda persona que los Evangelios destacan arrodillada a los pies de la cruz –recordamos que los apóstoles habían huido por miedo a sufrir la misma suerte de su maestro–, es la que enfrenta a los guardias y va a verlo a su tumba. En este punto es la elegida –como otras mujeres que actúan en la Pasión– por las circunstancias genéricas que permitían a un ser insignificante hacer escándalos, llorar, implorar o hasta acercar un santo sudario. En fin, fue la persona elegida para dar testimonio del hecho capital de la religión cristiana: la capacidad de Cristo de morir y de resucitar. La confusión que le adjudicó durante tantos años la profesión de prostituta se basa en que en el *Nuevo Testamento* el nombre de María aparece mencionado para referirse a tres mujeres diferentes: a la amiga de Jesús se le superpuso la pecadora de quien Cristo extrajo siete demonios, la mujer de larga cabellera que lavó los pies del Maestro, y María, la hermana de Marta y Lázaro, que no es de Magdala sino de Betania y que siempre está sentada a sus pies, leyendo o escuchando sus parábolas.

Es significativo pero la alusión a la ocupación de prostituta no se encuentra en la lectura de los Evangelios, parece haber sido un agregado posterior. Luego de graves discusiones, en las últimas décadas la Iglesia Católica se ha inclinado claramente por la distinción entre las tres mujeres y en la liturgia ya no se hace referencia –a partir del Concilio– a los pecados de María Magdalena o a su condición de "Santa penitente", ni a la posibilidad de que fuera la hermana de Lázaro. Esto no impide que su estampita proteja los prostíbulos y que aquel acto de lavar los pies con sus propios cabellos y aguas olorosas, retomado por tantos pintores del Renacimiento, la mantenga como una de las santas favoritas de peluqueros y perfumistas. En fin, el no haber sido ni pecadora "adúltera" ni "prostituta" le ha dado en estos últimos días pasaporte para una reivindicación. Y entonces ella no es sólo ella sino la respuesta a una Iglesia que no dio cabida a las mujeres en el escalafón del poder, a la Iglesia que regatea métodos de planificación familiar, a la imaginación reprimida que quisiera ver a los perdedores coronados de laureles.

MARIA MAGDALENA: PIEDRA DE LA VENGANZA

Lynn Picknett dedica su último libro *Magdalena, la diosa prohibida del cristianismo* a todos aquellos que sufrieron a causa de la Iglesia. Desarrolla la hipótesis de que María Magdalena fue la piedra angular sobre la que se construyó la religión cristiana y para eso –dice– descifra la gematría, un código que convierte ciertas frases en números sagrados. Pero mucho más interesante resulta el primer capítulo dedicado a las que estuvieron sufriendo por la Iglesia hasta hace muy pocos días: las célebres Lavanderas Magdalenas de Irlanda. Un escándalo que se destapó en 1994 cuando fueron desenterrados los cuerpos de mujeres que muy avanzado el siglo XX fueron obligadas a trabajar como esclavas por ser consideradas "Magdas", perdidas. El escándalo fue –y sigue siendo– mayúsculo, a tal punto que la Unesco ha destacado la lesa humanidad de estos crímenes.

En el Stephen's Green de Dublín hay una placa de metal que dice: "A las mujeres que trabajaron en las lavanderías de Magdalenas y a sus hijos. Reflexionad aquí sobre su vida". La placa se completa con una multitud de cabezas sin rostros. Es el recordatorio para aquellas 175 mujeres que descansan en una fosa común de las orillas del cementerio de Glasnevin, en Irlanda. El primer nombre de la lápida gris data de 1858, y el último de 1994. La historia podría haberse mantenido en secreto de no haber sido porque en los años '90 las Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad, administradoras de la lavandería de Magdalenas de ese convento, vendieron el camposanto, de 5 hectáreas de extensión, en casi un millón de libras esterlinas. Quisieron entregarlo con una buena cantidad de plazas y decidieron limpiarlo de cadáveres inconvenientes. Este acto de suprema codicia dejó al



Tiziano
Magdalena penitente
1565

Y entonces ella no es sólo ella sino la respuesta a una Iglesia que no dio cabida a las mujeres en el escalafón del poder, a la Iglesia que regatea métodos de planificación familiar, a la imaginación reprimida que quisiera ver a los perdedores coronados de laureles.

descubierto dos siglos de torturas. La exhumación de los cuerpos originó toda una investigación –la década del ’90 hizo frente a las incómodas realidades tal vez con la premisa de iniciar un nuevo milenio con las manos limpias–. Cuenta la autora que desde el siglo XIX se acostumbraba recluir a las Maggies por considerárselas “deshonradas” (embarazadas, o por relaciones sexuales fuera del matrimonio), o simplemente “en riesgo moral” –lo que podría significar tan sólo hacer planes matrimoniales con un protestante o ir mucho al cine con un chico–, o víctimas de cualquier otro motivo, real o imaginario, denunciado por el cura local cuya palabra funcionaba como *ultima ratio*. Sin que importaran súplicas personales o de los familiares, una mujer a la que se juzgaba “perdida” o inclusive pasible de caer en desgracia, terminaba invariablemente como *Maggie*. Las jóvenes fueron explotadas, torturadas y despojadas de sus hijos, que fueron entregados en adopción, vendidos a matrimonios de estadounidenses ricos a cambio de alguna suma de dinero, trasladados a un orfanato vecino, cuyo acceso estaba prohibido a las madres.
“Aquí no estamos de vacaciones”, dice una superiora en *Sinners* –el programa que hizo la BBC basado en el caso de las magdalenas irlandesas de los años ’60–. La búsqueda de restos de los familiares demostró que las monjas les cambiaban el nombre, técnica habitual del esclavismo, primera de una serie de rudas tácticas destinadas a vencerlas mental y espiritualmente para que aceptaran que eran parias sin derechos. Algunas sobrevivientes recordaron que las monjas recorrían el sitio recitando oraciones a las que las Magdalenas debían responder a la manera tradicional de la misa. Si no lo hacían o desobedecían cualquier otra de las múltiples reglas del lugar, recibían un castigo severo, golpes con palos o cinturones, tortura en varias formas, incluida la aplicación de hierros calentados al vapor o al fuego, hambre e interminables humillaciones. Si el último hospicio británico cerró tras la aparición del Estado Benefactor en la posguerra, las lavanderías de las Magdalenas funcionaron hasta hace muy pocos años. Toda la investigación sobre aquella mujer que dio nombre a las lavanderas pretende, por elevación, denunciar y vengar un estigma que persiste.

MARIA MAGDALENA: LA GRAN ESTAFA

Entre las ficciones más vendidas figura *El complot de María Magdalena* de Gerald Messadié, ensayista francés experto en ensamblar asuntos religiosos y políticos con fantasía. Es autor, para darse una idea, de *La señora de Sócrates* y de *El hombre que se convirtió en Dios*. En esta novela María Magdalena no es una simple esposa sino la instigadora de un complot para salvar a Jesús de la muerte. Soborna a los soldados, consigue sacar a su esposo de la cruz unos segundos antes de la asfixia y luego, cuando la vemos gritar ante el santo sepulcro que el cuerpo ha desaparecido aun sin que nadie corriera la pesada piedra que lo guardaba, en realidad se encuentra representando parte del plan urdido de antemano. El plan es perfecto: un hombre santo reaparece de pronto con el aura de haber vencido a la muerte. Messadié encubre esta ficción con una descripción erudita de los enfrentamientos entre sacerdotes, zelotes, profetas y apóstoles. Mientras tanto, la literatura local ha hecho su aporte al mundo magdalena al destacar como segunda finalista del Premio Planeta la novela de Omar Ramos: *La elegida. Historia de la hija de Jesús y María Magdalena.* La trama se postula como secuela del *Código* que ya anunciaba la existencia de Sara, la hija del santo matrimonio: “María Magdalena estaba encinta en el momento de la crucifixión. Para garantizar la seguridad de la hija, no tuvo otro remedio que huir de Tierra Santa... Y fue aquí, en Francia, donde dio a luz a su hija, que se llamó Sara”. Más adelante, el libro sostiene que esta unión dio origen a una descendencia que aún se conserva entre prominentes familias, que la Iglesia Católica lo sabe y que lo ha ocultado durante siglos hasta llegar a asesinar a algunos descendientes de Cristo para proteger el secreto. En la historia que propone el autor argentino, un joven bibliotecario se encuentra en los sótanos de una biblioteca florentina con el Evangelio que cuenta la vida de Sara, hija de Jesús y María Magdalena. El relato que tiene un pie en el 2005 deambula por los hitos clave de la Pasión, intentando dar una lectura particular a efectos de contribuir al misterio de esta hija perdida. Tan poderosa que su voz puede influir sobre el corazón del joven investigador.

AMEN

¿Cambiará la historia de la humanidad cuando todos estos libros nos convenzan de que hubo un mundo subterráneo a imagen y semejanza del masculino, pero hecho por mujeres silenciadas? Ya no como tragedia, la relectura de los textos antiguos no provocará un Cisma. Como farsa, el consumidor quedará satisfecho. La invocación de su nombre siempre parece haber respondido a una intención desviada: para mostrar un dios humano, para señalar la debilidad femenina, para denunciar opresiones, para ganar dinero, para matar el tiempo. Atractiva y poderosa, María Magdalena también resistirá a estas tentaciones. Como decía Marguerite Yourcenar, una poeta-historiadora que se fijó en Magdalena y sus amores terrenos antes que Dan Brown: “Y María se fue por el sendero que no lleva a ninguna parte como mujer a quien no le importa que se acaben los caminos ya que conoce el modo de andar por el cielo”.



LARGA VIDA A LOS OBJETOS

POR MARTA DILLON

Está bien, podrán acusarme de pacata, pero hay algo en el relato sobre el presunto violador de Núñez que no deja de rondarme y que por tanto no termino de digerir. Dice el registro de sus llamadas telefónicas que se comunicó con "25 prostitutas" antes de matar a una mujer y violar a su hija, sus vecinas como todos y todas sabemos, a quienes ya había amenazado, como también supimos. No es pacatería, soy capaz de jurarlo. Es una especie de desconcierto por el hilo conductor que va desde que alguien sacie mi deseo a lo sacio (lo desovo, lo sirvo, me descargo) del modo en que pueda sin importarme quién tenga que servir a mis intereses. Esto dicho en la primera persona de un hombre que de una manera o de otra cree que su deseo es tan imperativo que no hay nada que pueda ponerse en su camino, ni siquiera la vida (mucho menos el deseo) de quien ha elegido para que lo complazca. Disculpen, como decía antes, la pacatería, pero ¿no se trata de eso la prostitución? ¿No es lo que la sostiene como valor social, eso de consolar a hombres desolados, desesperados porque para los varones es una "necesidad" "descargarse", "sentirse queridos o escuchados"? Si supieran con cuánta frecuencia he escuchado este argumento, en bocas probas y reconocidas socialmente por su solidaridad con los que más necesitan de ella. Pero claro, alguien tiene que hacer el trabajo sucio, y en general son las mujeres; y más a lo oscuro son las travestis, que ellas sí tienen trabajo sucio que hacer sobre todo porque los mismos que se jactan de haber llamado y/o servídose de prostitutas sólo con dosis importantes de sustancias que animan la palabra se jactan de haber pagado a travestis. Y en definitiva, si todo lo que separa a un hombre de descargar su "potencia acumulada" en una mujer cualquiera (porque, como dice el dicho, cuando la urgencia apremia todo agujero es trinchera) es el dinero que tenga en el bolsillo, ¿por qué no debería un marginal tomar lo que quiere porque es su derecho acceder a cubrir sus necesidades? Ay, le temo a la pacatería, pero más le temo a seguir cristalizando en orden al *laissez faire* que hay algo profundamente misógino en la prostitución que no se da de la misma manera en la prostitución masculina. Pero esto es harina de otro costal.

Y ya que hablamos de naturalizaciones, ¿qué onda con la descripción pormenorizada del aspecto de Felisa Miceli? Que no usa maquillaje, que sonríe mucho. Es cierto, también podemos decir que la ropa del mismísimo Presidente fue objeto de comentario cuando asumió hace tanto tiempo que ni recuerdo. Pero el reflejo –llámese reflejo a esta costumbre de estar mirando el mundo con el cristal de las discriminaciones de género– hace que a una se le pongan los pelos de punta, sobre todo porque ya se ha acostumbrado a quejarse de tanto pelado, gordo, petiso y feo en la televisión, ya sea presentando noticias u opinando sobre temas diversos mientras que las chicas de los noticieros, por ejemplo, tienen que maquillarse, peinarse y mantener la ropa a la moda, igual que el talle del trajecito. Pero volviendo a Miceli, ¡qué saludable escuchar a analistas de toda laya (como los antes descriptos) haciendo comentarios de género como ese que indica que es inédito que haya mujeres en estos ministerios y no en los de Educación y Desarrollo Social –crianza y nutrición, en definitiva–. ¿Dónde habrán escuchado eso? ¿Será que la gota verdaderamente horada la piedra?

Volvamos al sexo y a lo que su ímpetu desata. Resulta que en Francia una revista para chicas menores de 40 (¡qué poco tiempo me quedaría, de vivir allá, para disfrutarla!), a lo *Cosmopolitan* pero con la descoquez francesa en su background (con perdón de I. Bordelois), regaló vibradores en su edición de fin de año, jugando con la idea de lo que se "vibra" para el próximo. No estamos seguras de que haya causado alguna conmoción en el país europeo, salvo el dato concreto de que una revista católica se retiró de la sociedad de distribuidores (¡cuánto bien le hace a la polémica la existencia de la I.C.!), pero sí sabemos que aquí el tema rebotó, lo que en prensa quiere decir "hicimos una nota más sobre el mismo tema". No es por nada, pero no se entiende del todo la sorpresa. Al contrario, resulta saludable que si las chicas quieren alivio rápido y seguro recurran a un objeto y no tomen a personas por tales, anulándoles su voluntad o sepultándola bajo tantos siglos de justificaciones dominantes que ya olvidamos de qué se trataba la propia voluntad, el propio deseo. Preferible ser amiga de tu vibrador. Y no porque te falten las vibraciones fundamentales de la vida, sino porque en la batería de opciones que nos brindan los tiempos modernos, ellos (los vibradores, consoladores es una antigüedad) están ahí para servirnos; en todo caso para conocer cabalmente la diferencia entre una persona y un objeto. Para desear un poco más a las personas, pero calmando la ansiedad con el objeto.

Qué sé yo, semana difícil, como todas en esta época, pero con la promesa de lo que vendrá, que siempre es mejor que lo que ya pasó. Estoy segura.

EN EL CORREO

Esquizofrenia, digo

De: Telma

Asunto: Clara de Noche

Me dirijo a ustedes para expresarles una inquietud que tengo desde hace tiempo. Leo el suplemento bastante asiduamente, si bien no estoy muy de acuerdo con la existencia de un suplemento dedicado exclusivamente a mujeres, ya que me parece que, tal como señalaba Simone de Beauvoir, ser "lo otro", lo diferente, contribuye únicamente a acentuar las diferencias de género. No existe el suplemento *Los/12*, por ejemplo; a nadie se le ocurriría hacer un suplemento en un diario exclusivamente escrito por hombres y para hombres.

Pero, más allá de esto, encuentro muchas notas interesantes en el suplemento y en general coincido con las ideas que postula. De ahí que me llame enormemente la atención que otro suplemento del mismo diario, el *NO*, se distancie tanto de *Las/12*, que proclama el respeto a la mujer y la igualdad de derechos con el hombre. En la tira *Clara de Noche*, el personaje principal es una prostituta (no creo que la prostitución sea la mejor elección de vida para una mujer), que no es más que un objeto sexual, consumido por hombres que engañan a sus esposas (el engaño pareciera justificado por ser las esposas muy desagradables), que tratan con desprecio a Clara, a quien a veces incluso llegan a golpear. Más grave aún es esto si consideramos que este suplemento está destinado a adolescentes. ¿Qué valores quiere infundir el diario? ¿El respeto a la mujer y la igualdad de derechos? ¿O la cosificación de la mujer, el engaño, la belleza física como ideal, el desprecio por la fealdad, el maltrato a las prostitutas y el sexo por dinero? Realmente no dejo de sorprenderme cada vez que leo esta tira supuestamente cómica. Lo mismo les ha sucedido a hombres que no son lectores frecuentes del diario, a quienes he mostrado el suplemento para jóvenes para conocer su opinión.

Me gustaría saber cuál es la posición de *Las/12* al respecto.

Agradeciendo este espacio de expresión, saludo atentamente.

las12@pagina12.com.ar

RAMOS GENERALES

Protocolo en marcha

A partir de ahora, los hospitales públicos de Rosario aplicarán la Guía para el Mejoramiento de la Atención Post-Aborto elaborada por el Ministerio de Salud. La aplicación del protocolo (que busca evitar el maltrato, subraya la necesidad de usar anestesia ante abortos incompletos y recomienda recurrir a métodos menos invasivos) será posible porque el miércoles pasado el Concejo Municipal de la ciudad aprobó el proyecto presentado por la concejala Silvia Augsburger. Además, "la guía –declaró Augsburger– insiste en la protección de confidencialidad médico-paciente, detallando un trato respetuoso. Aunque entendemos que, para hacer efectiva la confidencialidad en estos casos, se hace imperioso derogar las sanciones que el Código Penal establece para los médicos, alegando la obligatoriedad de denunciar a las mujeres a la autoridad".

SANDRA CARTASSO



FELISA MICELI

A. AMDAN



NILDA GARRE

JUEGO DE

POLITICA **Si se quiere pensar cuál será el peso simbólico –y político, por supuesto– que podrían tener las designaciones de dos mujeres en lugares claves y no tradicionales del Poder Ejecutivo, la experiencia de Chile es un buen espejo donde mirar. De hecho, el próximo domingo la candidata Michelle Bachelet tiene todas las encuestas a su favor en las elecciones presidenciales. Algo imposible si no hubiera pasado antes por la gestión en el Ministerio de Defensa de Ricardo Lagos.**

POR LUCIANA PEKER

Nunca lo pretendió, tampoco lo buscó", dice el perfil de Michelle Bachelet que se titula "Una candidata casi por casualidad", del diario chileno *El Mercurio* sobre la candidata presidencial y –presunta– futura presidenta de Chile. La falta de ambición ya habla de un hecho raro para un probable mandatario (que sería mandataria) latinoamericano. No es lo único raro. Tiene 54 años, es mamá de tres hijos (Sebastián, de 27, Francisca, de 21, y Sofía, de 12) de dos matrimonios distintos de los que no conserva ningún marido. Es médica cirujana y desde el 2000 hasta el 2002 fue ministra de Salud del gobierno de Ricardo Lagos. Dejó ese cargo para ser, hasta el 2004 –cuando abandonó su cargo para volcarse a la campaña electoral–, ministra de Defensa, no a pesar de sus pesares, sino por sus pesares: ella estuvo secuestrada y fue torturada por la dictadura de Augusto Pinochet, que también mató a su padre, el militar democrático Alberto Bachelet.

¡Ah! dice que le gustan la cerveza y el vino blanco, no tiene Dios ni religión, no se resigna a no encontrar pareja (ni aunque llegue a la presidencia) y además no se despega de su condición femenina: ya anunció que su gabinete estaría integrado por la mitad de mujeres, lo que le valió –ay, claro– una andanada de críticas en medio de la campaña electoral. Esta es la mujer que va a competir por la presidencia de Chile el próximo domingo 11 de diciembre, con la carta de ser la favorita. Aunque, según una encuesta de la consultora Ipsos, sacaría el 38,5 por ciento de los votos (frente a un 22,1 del centroderechista Sebastián Piñera, un 16 del derechista Joaquín Lavin y un 7,6 por ciento del izquierdista Tomás Hirsch) y tendría que ir a una segunda vuelta con Piñera.

Patricio Navia, doctor en ciencias políticas y profesor de New York University y de la Universidad Diego Portales en Chile destaca la importancia del paso de Bachelet por el Ministerio de Salud y de Defensa para que hoy pueda ser la futura presidenta de Chile. "Bachelet era una persona desconocida políticamente hablando antes de ocupar el Ministerio de Salud en el primer gabinete de Lagos en marzo del 2000. Incluso ella reconoce que jamás habría sido candidata presidencial de no haber sido ministra. Aunque fue militante socialista de toda la vida, y su padre fue ministro de Allende, Bachelet siempre ocupó posiciones secundarias en los gobiernos de la Concertación entre 1990 y el 2000. De hecho, en 1996 fue candidata a concejal en Las Condes y obtuvo el 2,3 por ciento de los votos. En esa ocasión, Joaquín Lavin obtuvo el 77,7 por ciento de la votación y ganó la alcaldía de Las Condes, la comuna donde vive la mayoría de las personas más ricas de Chile", recuenta el politólogo chileno.

Está claro: Bachelet no se hubiera convertido en presidenciable sin haber sido una ministra exitosa. Además, otra mujer, Soledad Alvear, ex ministra de Relaciones Exteriores (otro puesto clave y no tradicionalmente femenino) fue su competidora interna en la Concertación para la Democracia para batallar por la presidencia chilena. Bachelet se impuso, pero Alvear es candidata a senadora.

Esta experiencia demuestra que las gestiones en puestos significativos son las que pueden generar otra imagen de las mujeres en el poder. En ese sentido, Natalia Gherardi, abogada y coautora del informe *Participación de las mujeres en cargos públicos*, del Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, rescata sobre los nombramientos de Felisa Miceli, al frente del Ministerio de Economía, y de Nilda Garré, al mando –¡mando!– del Ministerio de Defensa: "Es para celebrar que dos mujeres hayan llegado a cargos tradicionalmente masculinos y, sin duda, es una oportunidad para demostrar la capacidad femenina en puestos claves". En comparación con la realidad trasandina hay un dato significativo: "Chile no tiene ley de cupos, pero llegó a tener dos candidatas presidenciables. En la Argentina sí tenemos ley de cupos en los poderes legislativos y, sin embargo, en los poderes ejecutivos nacionales, provinciales y municipales siempre hubo una gran ausencia femenina. Por ejemplo, la cantidad de intendentas es bajísima. Y la verdad es que desde esos lugares la gestión es mucho más visible. Por eso, ahora, saltar a la vidriera pública es interesante", analiza Gherardi.

Claro que también tiene sus costos. En su programa de radio, Mario Pergolini comunicó, el día del anuncio de la designación de Felisa Miceli, que una mujer era ministra de Economía y que no se podía levantar los plazos fijos ni irse del país. En fin, algo habrán hecho por la (machista) historia argentina... ¿algo nuevo podrán hacer, igual que Bachelet y Alvear, las flamantes ministras Garré y Miceli?

AFP



SOLEDAD ALVEAR

AFP



MICHELLE BACHELET

ROLES

La feminización de la política no tiene retorno

POR GRACIELA RÖMER *

Yo creo que se está dando una ola de feminización en los gobiernos de toda América latina y esto obedece a un mecanismo de marketing del propio sistema para acercar la política a la gente. Es interesante lo paradójico del caso argentino porque fue puntero en la democratización de género con la ley de cupo de 1991 y, sin embargo, fue uno de los países latinoamericanos con menor presencia femenina en cargos ejecutivos, a diferencia de lo que sucedió en Chile, Brasil o Colombia, donde hubo y hay gobernadoras o ministras importantes. Sin embargo, esto es una espiral donde más allá de las motivaciones que pueden dar origen a un movimiento pro género se produce un cambio cualitativo importante que no tiene retorno y que va a cambiar la cultura política de Latinoamérica.

Pero también hay que tener en cuenta que hay que hacer una tarea de resocialización de valores machistas en varones y mujeres porque en los sondeos de opinión pública se ve que hay restricciones a la participación de las mujeres en la política por una cultura machista muy marcada y una autolimitación femenina también muy importante, a tal punto que cuando les preguntamos a las mujeres a qué cargo aspirarían ellas contestan que se ven como asesoras u ocupando un cargo de segunda línea, mientras que los hombres se imaginan como presidentes. En este sentido, el hecho de que existan presidentas, senadoras, gobernadoras y ministras en cargos de primer nivel va a servir para naturalizar que la mujer demande estar en cargos ejecutivos igual que el hombre.

** Socióloga y analista de opinión pública.*

"La acusaron de gorda, débil e inoperante"

POR RODRIGO LARA SERRANO *

Es verdad que los chilenos ahora se bancan que una mujer sea presidenta, pero también que Michelle Bachelet va a tener que andar dando examen semana por medio en los primeros meses. Ahora, en campaña, circulan mails que dicen abiertamente que, por su condición femenina, va a ser más fácil que la abusen peruanos y bolivianos en situaciones de crisis diplomáticas. ¿No es patético que una canciller, ministra o presidente tengan que ser "de hierro" para obtener respeto? En un político hombre y en ser "de hierro" sería un defecto casi inhabilitante.

Además, a Bachelet le han dicho desde "gorda" (el ministro de Hacienda del mismo gobierno) hasta incapaz, inoperante y mala funcionaria. La ironía del asunto es que, aunque muchos pueden no estar de acuerdo con sus políticas o ideas, es indudable que se trata de una persona entregada en grado máximo a sus trabajos. Si fuera un hombre no se le exigiría tanto.

** Periodista chileno y corresponsal de* El Mercurio *en Argentina.*

MUJERES CON PODER EJECUTIVO

¿Cuántas mujeres hay en secretarías y subsecretarías de Estado en la Argentina?

Jefatura de Gabinete de ministros: Secretarías: 3 - Ocupadas por mujeres: 0 / Subsecretarías: 8 - Ocupadas por mujeres: 1 / Porcentaje: 9%

Ministerio del Interior: Secretarías: 5 - Ocupadas por mujeres: 1 / Subsecretarías: 4 - Ocupadas por mujeres: 1 / Porcentaje: 22,2%

Relaciones Exteriores: Secretarías: 3 - Ocupadas por mujeres: 0 / Subsecretarías: 7 - Ocupadas por mujeres: 0 /Porcentaje: 0%

Ministerio de Defensa: Secretarías: 2 - Ocupadas por mujeres: 0 / Subsecretarías: 3 - Ocupadas por mujeres: 1 /Porcentaje: 20%

Ministerio de Economía: Secretarías: 6 - Ocupadas por mujeres: 0 / Subsecretarías: 2 - Ocupadas por mujeres: 1 /Porcentaje: 12,5%

Ministerio de Planificación: Secretarías: 5 - Ocupadas por mujeres: 0 / Subsecretarías: 2 - Ocupadas por mujeres: 0 /Porcentaje: 0%

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos: Secretarías: 4 - Ocupadas por mujeres: 1/ Subsecretarías: 2 - Ocupadas por mujeres: 0 /Porcentaje: 16,7%

Ministerio de Educación: Secretarías: 3 - Ocupadas por mujeres: 0 / Subsecretarías: 2 - Ocupadas por mujeres: 1 /Porcentaje: 20%

Ministerio de Trabajo: Secretarías: 3 - Ocupadas por mujeres: 1 / Subsecretarías: 3 . Ocupadas por mujeres: 1 /Porcentaje: 33,3%

Ministerio de Salud: Secretarías: 1 - Ocupadas por mujeres: 1 / Subsecretarías: 2 - Ocupadas por mujeres: 1 /Porcentaje: 66,7%

Ministerio de Desarrollo Social: Secretarias: 4 - Ocupadas por mujeres: 1 / Subsecretarías: 3 - Ocupadas por mujeres: 2 /Porcentaje: 42,8%

Total: Secretarias: 39 - Ocupadas por mujeres: 5 / Subsecretarías: 38 - Ocupadas por mujeres: 9 /Porcentaje: 18,2%

Fuente: Mujeres que ocupan cargos en secretarías y subsecretarías del Poder Ejecutivo nacional (2004), en base a datos oficiales, del "Informe sobre Género y Derechos Humanos", del Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, capítulo "Participación de las mujeres en cargos públicos", de Natalia Gherardi y Beatriz Kohen.

negro es l

MODA Más de veinte años han pasado desde que el japonés Yohji Yamamoto tomó París por asalto con líneas transgresoramente netas, géneros sintéticos y tonos de luminosa oscuridad. Sofisticado como un costurero del siglo XIX, impecable como uno del XX, autor de la "pobreza poética", recientemente homenajeado por el Museo de la Moda parisino, él fue quien alguna vez dijo: "Los que usan mis creaciones, quieren afirmar su punto de vista".



POR FELISA PINTO

Hasta hace pocos días, el Museo de la Moda y el Textil de París dedicó sus salas a una muestra que exhibió en forma exhaustiva el genio del modisto japonés Yohji Yamamoto, dentro del marco de la programación de monografías organizada por ese museo alrededor de las grandes firmas de la moda contemporánea. Por primera vez se pudo apreciar en París el arte y oficio de la vestimenta de Yamamoto, a través del creador, quien reunió allí sus iconos más emblemáticos celebrando más de veinte años, cuando mostró sus primeros desfiles parisinos, consagrando la negrura absoluta como tendencia igualmente absoluta en el vestuario de varones y mujeres desde los años '80 hasta hoy.

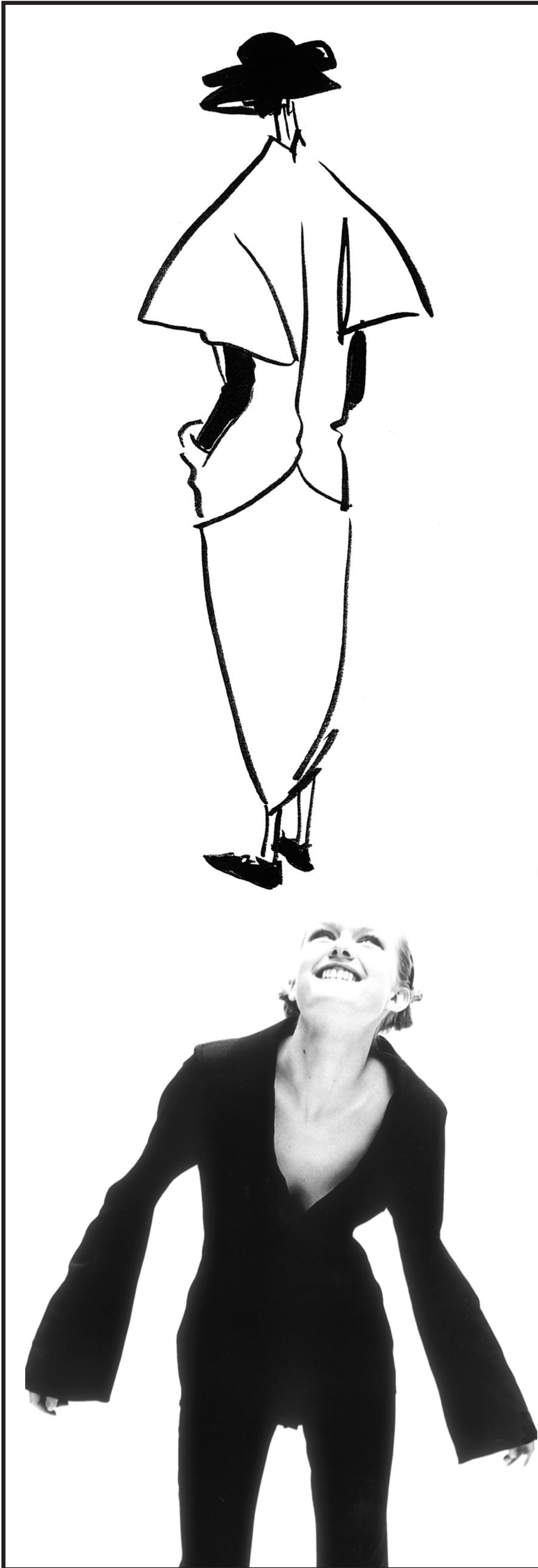
Preocupado por preservar los territorios, el modisto nipón sigue abocándose a diseñar y rediseñar sus modelos dentro de la línea del prêt à porter, imponiendo, sin embargo, su estética, a veces en colaboración con Marc Ascoli en los '80 y '90. Yamamoto ha desarrollado desde entonces una innegable escritura única, renovadora e inédita en la moda del siglo XX. Si sus primeras producciones producían una sensación desconcertante por su principal característica, que los críticos llamaron "pobreza aparente y a la vez poética", Yamamoto ha sabido mantener y construir hasta hoy un lazo estrecho con el sentimiento de la deconstrucción propia de su ropa, y una sofisticación que lo sitúa en el exacto camino de los grandes costureros del siglo pasado. Con una forma hábil y sutil, sabe expresar y citar plenamente, como casi ningún otro modisto actual, al negro profundo de Cristóbal Balenciaga o al vestidito, también negro, de Coco Chanel. Extrayendo de esos vestigios toda la modernidad, logra una vestimenta neutra, sin compromiso, adonde todavía puede leerse la influencia de la tradición japonesa, a la vez que entiende como pocos aquello de cómo hacer vestimenta al estilo occidental y francés.

Para captar el estilo y la sabiduría de Yamamoto, los visitantes de la muestra reciente recorrieron el primer piso, visitando la reinstalación del taller del modisto en Tokio, entre rollos de telas, ropa en vías de confección, moldes de papel y en estado de búsqueda. El segundo piso del Museo de la Moda reveló el aspecto formal y luminoso de las puestas en escena de sus desfiles. Allí se exhibieron en forma magistral unos 80 modelos, entre los cuales sus fanáticos seguidores desde los '80 hasta ahora descubren que responden siempre a una premisa que Yohji formula: "Los que usan mis creaciones quieren afirmar su punto de vista".

GENIO Y SILUETA

François Baudot, su biógrafo más brillante, subraya que "Yohji, el Japonés, ha enaltecido, por oposición a la alta costura, las facetas más brillantes del prêt-à-porter, enfocándolas hacia los arquetipos del vestuario, y al futurismo de las vanguardias, eligiendo un vocabulario neutro. El modisto expresa una actitud que tiene en consideración los avances de la costura francesa y el vestuario tradicional japonés. Allí explora campos verdaderamente nuevos en el dominio de las apariencias y el comportamiento de la moda que en sólo un siglo (XX) ha sufrido mayores transformaciones y sucesivos cuestionamientos que en mil años. Yamamoto hace un verdadero elogio de las sombras, elude los ornamentos. Y en un tiempo de exaltación de los cuerpos expuestos, Yohji inventa un nuevo código de pudor en su moda sin fronteras y sin edades. Reducida a lo esencial".

El "Japonés" obviamente nació en Tokio, en 1943. Hijo de la derrota japonesa, obsesionado por las ruinas sobre las cuales el Japón se reconstruyó, fue en cambio beneficiado en su vida privada. Unico hijo de madre viuda de guerra, siempre vestida de luto, obrera de la costura, fue a instancias suyas a la universidad, en principio para ser abogado. Pero de allí volvió al atelier de costura y a los trapos, perfeccionándose en la mejor escuela de costura de Tokio, Bunka. Allí ganó su primera beca, cu-



negro es bello

MODA Más de veinte años han pasado desde que el japonés Yohji Yamamoto tomó París por asalto con líneas transgresoramente netas, géneros sintéticos y tonos de luminosa oscuridad. Sofisticado como un costurero del siglo XIX, impecable como uno del XX, autor de la "pobreza poética", recientemente homenajeado por el Museo de la Moda parisino, él fue quien alguna vez dijo: "Los que usan mis creaciones, quieren afirmar su punto de vista".



POR FELISA PINTO

Hasta hace pocos días, el Museo de la Moda y el Textil de París dedicó sus salas a una muestra que exhibió en forma exhaustiva el genio del modisto japonés Yohji Yamamoto, dentro del marco de la programación de monografías organizada por ese museo alrededor de las grandes firmas de la moda contemporánea. Por primera vez se pudo apreciar en París el arte y oficio de la vestimenta de Yamamoto, a través del creador, quien reunió allí sus iconos más emblemáticos celebrando más de veinte años, cuando mostró sus primeros desfiles parisinos, consagrando la negrura absoluta como tendencia igualmente absoluta en el vestuario de varones y mujeres desde los años '80 hasta hoy.

Preocupado por preservar los territorios, el modisto nipón sigue abocándose a diseñar y rediseñar sus modelos dentro de la línea del prêt à porter, imponiendo, sin embargo, su estética, a veces en colaboración con Marc Ascoli en los '80 y '90. Yamamoto ha desarrollado desde entonces una innegable escritura única, renovadora e inédita en la moda del siglo XX. Si sus primeras producciones producían una sensación desconcertante por su principal característica, que los críticos llamaron "pobreza aparente y a la vez poética", Yamamoto ha sabido mantener y construir hasta hoy un lazo estrecho con el sentimiento de la deconstrucción propia de su ropa, y una sofisticación que lo sitúa en el exacto camino de los grandes costureros del siglo pasado. Con una forma hábil y sutil, sabe expresar y citar plenamente, como casi ningún otro modisto actual, al negro profundo de Cristóbal Balenciaga o al vestidito, también negro, de Coco Chanel. Extrayendo de esos vestigios toda la modernidad, logra una vestimenta neutra, sin compromiso, adonde todavía puede leerse la influencia de la tradición japonesa, a la vez que entiende como pocos aquello de cómo hacer vestimenta al estilo occidental y francés.

Para captar el estilo y la sabiduría de Yamamoto, los visitantes de la muestra reciente recorrieron el primer piso, visitando la reinstalación del taller del modisto en Tokio, entre rollos de telas, ropa en vías de confección, moldes de papel y en estado de búsqueda. El segundo piso del Museo de la Moda reveló el aspecto formal y luminoso de las puestas en escena de sus desfiles. Allí se exhibieron en forma magistral unos 80 modelos, entre los cuales sus fanáticos seguidores desde los '80 hasta ahora descubren que responden siempre a una premisa que Yohji formula: "Los que usan mis creaciones quieren afirmar su punto de vista".

GENIO Y SILUETA

François Baudot, su biógrafo más brillante, subraya que "Yohji, el Japonés, ha enaltecido, por oposición a la alta costura, las facetas más brillantes del prêt-à-porter, enfocándolas hacia los arquetipos del vestuario, y al futurismo de las vanguardias, eligiendo un vocabulario neutro. El modisto expresa una actitud que tiene en consideración los avances de la costura francesa y el vestuario tradicional japonés. Allí explora campos verdaderamente nuevos en el dominio de las apariencias y el comportamiento de la moda que en sólo un siglo (XX) ha sufrido mayores transformaciones y sucesivos cuestionamientos que en mil años. Yamamoto hace un verdadero elogio de las sombras, elude los ornamentos. Y en un tiempo de exaltación de los cuerpos expuestos, Yohji inventa un nuevo código de pudor en su moda sin fronteras y sin edades. Reducida a lo esencial".

El "Japonés" obviamente nació en Tokio, en 1943. Hijo de la derrota japonesa, obsesionado por las ruinas sobre las cuales el Japón se reconstruyó, fue en cambio beneficiado en su vida privada. Unico hijo de madre viuda de guerra, siempre vestida de luto, obrera de la costura, fue a instancias suyas a la universidad, en principio para ser abogado. Pero de allí volvió al atelier de costura y a los trapos, perfeccionándose en la mejor escuela de costura de Tokio, Bunka. Allí ganó su primera beca, cuyo premio consistió en un viaje a París, ciudad que recién conquistó en 1981. Ese año estrena su primer desfile, casi simultáneamente con su compatriota Rei Kawakubo, con quien –a través de su etiqueta Comme des Garçons– conquistó un terreno difícil, el *milieu* parisino y la prensa, que al fin deslumbrada y encabezada por el diario *Libération* tituló entonces: "La moda francesa tiene a sus maestros: los japoneses". Semejante exageración tiene sus fundamentos: "La ropa que ellos proponen en 1981, para los próximos veinte años, es tanto más probable que la que, allá por el '62, anunciaba Cardin para el 2000 y que hoy se ha transformado en un vestuario digno de un film de ciencia ficción soviético", aseguraban los críticos más ácidos.

VAIVENES DEL AMBO

En 1984, Yamamoto atacó con sus tijeras una pieza clave del vestuario conservador masculino: el terno (entre nosotros el celebrado ambo de pantalón, saco y chaleco, que usan los burócratas de toda edad al momento de lucir respetables). Yohji explicó entonces que para acompañar a mujeres elegantes y transgresoras, los varones deben vestir con idéntica *allure*. Sugiere, a través de su etiqueta, sus nuevas propuestas: cortes radicales concretados en telas oscuras, negrísimas, de caída perfecta y liviana. Deben llevarse con camisas blancas que tienen un rigor desprovisto de autoridad y la arquitectura de un nuevo clasicismo. El saco tiene pequeñas solapas, hombros estrechos, tres botones y va acompañado por pantalones afinados en el tobillo que caen con soltura y blandamente sobre el zapato de cuero negro. Esta nueva silueta masculina dominó durante una década entre los elegantes vanguardistas y con billeteras pudientes, ya que si bien el propio Yamamoto dice siempre que no hace ropa para víctimas de la moda, los que la compraban entonces no podían sino ser víctimas: su victimario cobraba fortunas por los modelitos de varón o mujer adheridos a la "pobreza poética". Y también, como siempre, muy flacos. Todo se explica cuando Yamamoto confesaba que "amo las telas y las materias sublimes y caras, y a la ropa la construyo partiendo de dos puntos situados sobre las clavículas. Desde ahí la tela cae mejor, permitiendo que la materia permanezca viva".

La muestra de París, recientemente clausurada, exhibió esas y todas las obsesiones del nipón mimado por su maestría cuando su ropa se edifica (ése es el verbo) lejos del cuerpo con telas pesadas, que logran formas espontáneas a las siluetas de varón o mujer. Que a veces se cubren con capas amplísimas y abrigos desestructurados y asimétricos.

Para Baudot, "la presencia de la influencia japonesa es innegable. Está en la intemporalidad de los modelos, en la modestia y el pudor de sus mannequins. Casi como un misterio, un silencio. La misma o parecida abstracción con que se plegaba la seda de un kimono ancestral o el brin de lana. O los géneros sintéticos e inteligentes inventados por Yamamoto, actualmente".

Algo así como apelar al imperio de los sentidos al mismo tiempo que oír las voces de las vanguardias, cada vez que alguien se viste con un auténtico y negrísimo Yamamoto.





MONDO FISHON



LATAS DE TOMATE, CARTON, HILO Y AGUJA: LA CAMARA DE TICHY.

El arte de la restricción

Treinta años de encierro que empezaron a pasar apenas un año después de haber dejado de cortarse el pelo y rasurarse la barba. No era blanca como es ahora, tampoco él era fotógrafo, aunque una identidad única, aun la laboral, tampoco termina de cuadrarle a Miroslav Tichy. Si algo podría ayudar a definirlo, en todo caso, son sus palabras: "¡Soy un Tarzán retirado!", como decía a los vecinos de su pueblo, Kyjov –Checoslovaquia– después de ser liberado de cárceles e instituciones psiquiátricas adonde lo había confinado el régimen comunista en 1948 por mostrarse horrorizado frente a la uniformidad de la sociedad. Lo liberaron a fines de los '70, con la condición de que no volviera a pintar, que abandonara esa pasión, ese placer, ese desvelo. Y entonces el hombre de la barba encontró un atajo: construyó sus propias cámaras fotográficas y empezó a retratar a las mujeres de su pueblo, a revelar las imágenes en un laboratorio tan improvisado como la cámara, a acumular un material que apenas calmaba su ansiedad pero que él menospreciaba. No eran pintura. Aunque viéndolas, ¿qué otra diferencia hay más allá de la técnica? Imposible preguntárselo, el hombre vive en una casa que no muchos llamarían de esa manera, y a pesar de que sus obras se venden en Europa a precios que oscilan entre los 4 mil y 8 mil euros, sigue usando el suéter raído que le dio fama de linyera loco entre las mujeres de Kyjov, las mismas que se embellecieron bajo el ojo de Tichy aun con su bolsa de compras colgada del brazo. Fue un amigo de la familia, psiquiatra, quien rescató su trabajo. Dice que con el dinero de las ventas difunde la obra de este Tarzán entre dos siglos. Y que a pesar de que Tichy no quiere que le hablen de galerías, algo parecido a la felicidad aparece en sus ojos cada vez que ve un catálogo.





bello

yo premio consistió en un viaje a París, ciudad que recién conquistó en 1981. Ese año estrena su primer desfile, casi simultáneamente con su compatriota Rei Kawakubo, con quien –a través de su etiqueta Comme des Garçons– conquistó un terreno difícil, el *milieu* parisino y la prensa, que al fin deslumbrada y encabezada por el diario *Libération* tituló entonces: “La moda francesa tiene a sus maestros: los japoneses”. Semejante exageración tiene sus fundamentos: “La ropa que ellos proponen en 1981, para los próximos veinte años, es tanto más probable que la que, allá por el ’62, anunciaba Cardin para el 2000 y que hoy se ha transformado en un vestuario digno de un film de ciencia ficción soviético”, aseguraban los críticos más ácidos.

VAIVENES DEL AMBO

En 1984, Yamamoto atacó con sus tijeras una pieza clave del vestuario conservador masculino: el terno (entre nosotros el celebrado ambo de pantalón, saco y chaleco, que usan los burócratas de toda edad al momento de lucir respetables). Yohji explicó entonces que para acompañar a mujeres elegantes y transgresoras, los varones deben vestir con idéntica *allure*. Sugiere, a través de su etiqueta, sus nuevas propuestas: cortes radicales concretados en telas oscuras, negrísimas, de caída perfecta y liviana. Deben llevarse con camisas blancas que tienen un rigor desprovisto de autoridad y la arquitectura de un nuevo clasicismo. El saco tiene pequeñas solapas, hombros estrechos, tres botones y va acompañado por pantalones afinados en el tobillo que caen con soltura y blandamente sobre el zapato de cuero negro. Esta nueva silueta masculina dominó durante una década entre los elegantes vanguardistas y con billeteras pudientes, ya que si bien el propio Yamamoto dice siempre que no hace ropa para víctimas de la moda, los que la compraban entonces no podían sino ser víctimas: su victimario cobraba fortunas por los modelitos de varón o mujer adheridos a la “pobreza poética”. Y también, como siempre, muy flacos. Todo se explica cuando Yamamoto confesaba que “amo las telas y las materias sublimes y caras, y a la ropa la construyo partiendo de dos puntos situados sobre las clavículas. Desde ahí la tela cae mejor, permitiendo que la materia permanezca viva”.

La muestra de París, recientemente clausurada, exhibió esas y todas las obsesiones del nipón mimado por su maestría cuando su ropa se edifica (ése es el verbo) lejos del cuerpo con telas pesadas, que logran formas espontáneas a las siluetas de varón o mujer. Que a veces se cubren con capas amplísimas y abrigos desestructurados y asimétricos.

Para Baudot, “la presencia de la influencia japonesa es innegable. Está en la intemporalidad de los modelos, en la modestia y el pudor de sus mannequins. Casi como un misterio, un silencio. La misma o parecida abstracción con que se plegaba la seda de un kimono ancestral o el brin de lana. O los géneros sintéticos e inteligentes inventados por Yamamoto, actualmente”.

Algo así como apelar al imperio de los sentidos al mismo tiempo que oír las voces de las vanguardias, cada vez que alguien se viste con un auténtico y negrísimo Yamamoto.







LATAS DE TOMATE, CARTON, HILO Y AGUJA: LA CAMARA DE TICHY.

El arte de la restricción

Treinta años de encierro que empezaron a pasar apenas un año después de haber dejado de cortarse el pelo y rasurarse la barba. No era blanca como es ahora, tampoco él era fotógrafo, aunque una identidad única, aun la laboral, tampoco termina de cuadrarle a Miroslav Tichy. Si algo podría ayudar a definirlo, en todo caso, son sus palabras: “¡Soy un Tarzán retirado!”, como decía a los vecinos de su pueblo, Kyjov –Checoslovaquia– después de ser liberado de cárceles e instituciones psiquiátricas adonde lo había confinado el régimen comunista en 1948 por mostrarse horrorizado frente a la uniformidad de la sociedad. Lo liberaron a fines de los ’70, con la condición de que no volviera a pintar, que abandonara esa pasión, ese placer, ese desvelo. Y entonces el hombre de la barba encontró un atajo: construyó sus propias cámaras fotográficas y empezó a retratar a las mujeres de su pueblo, a revelar las imágenes en un laboratorio tan improvisado como la cámara, a acumular un material que apenas calmaba su ansiedad pero que él menospreciaba. No eran pintura. Aunque viéndolas, ¿qué otra diferencia hay más allá de la técnica? Imposible preguntárselo, el hombre vive en una casa que no muchos llamarían de esa manera, y a pesar de que sus obras se venden en Europa a precios que oscilan entre los 4 mil y 8 mil euros, sigue usando el suéter raído que le dio fama de linyera loco entre las mujeres de Kyjov, las mismas que se embellecieron bajo el ojo de Tichy aun con su bolsa de compras colgada del brazo. Fue un amigo de la familia, psiquiatra, quien rescató su trabajo. Dice que con el dinero de las ventas difunde la obra de este Tarzán entre dos siglos. Y que a pesar de que Tichy no quiere que le hablen de galerías, algo parecido a la felicidad aparece en sus ojos cada vez que ve un catálogo.





CHIVOS REGAL'S



Frizz del fresco

Para el verano, Bodegas Mumm diseñó "Destapá tus deseos", una campaña en la que la estrella es Wish, su vino frizante premium (45% uvas chenin, 25% sauvignon blanc, 30% torrontés), y los premios posibles son un casamiento en Las Vegas, un paseo en góndola por Venecia, una cena a bordo de un globo aerostático o un viaje para ver en vivo y en directo el Mundial de Alemania. Todo empieza, claro, abriendo una botella (en sus dos presentaciones: 750 cc o individual de 187 cc), pero se puede saber más sobre cómo participar en *www.destapawish.com.ar*



Grandulon@s

Están pensadas para niñas y niños, lo cual no quita que terminen decorando heridas de cuerpitos adultos, en especial ahora que se viene el verano y la temporada de colores shocking. Como sea, Curitas está ofreciendo en las góndolas nuevos diseños de protectores adhesivos: una serie Mickey (packs de 10 apósitos con el ratón, Minnie, Donald y sus sobrinos, Daisy, Pluto, Tribilín) y otra Princess (packs de 20 con Cenicienta, Blancanieves, Bella, Aurora...).

Aromas de fin de año



Para acompañar el clima festivo de vidrieras, luces en las calles y regalitos por doquier que se avecina, Poett presentó Aires Navideños, dos fragancias hogareñas de edición limitada. Limpiador líquido, aerosol y miniaerosol pueden conseguirse en sus dos combinaciones aromáticas: manzana-canela y pino-especias.

MUESTRAS

Moda en progresión

La feliz relación entre arte y moda puede generar una experiencia digna de tener sus espacios, sus trabajos y sus públicos, al menos desde la perspectiva que se planteó Ana Torrejón cuando fue convocada por el Malba para la tercera edición de su ciclo de moda. Rosa Bailón (más conocida como Madame Frou Frou, a quien se le dedica una exposición y un documental en el que trabajó Victoria Lescano, colaboradora de este suplemento), GGGrippo y (el impecable) Pablo Ramírez fueron los nombres elegidos porque, dice Torrejón, en sus procesos creativos "tienen mucho de ritual, son ejercicios donde los objetos y elementos pertenecientes a la moda se reelaboran, conceptualizan y se presentan bajo los géneros o resoluciones del arte".

En el Malba-Colección Costantini, Av. Figueroa Alcorta 3415. Hasta el 19 de diciembre (hoy a las 21 hay una performance a cargo de PR).

Sebastiano, mártir (de regreso en la Argentina)

La iconografía religiosa como objeto, la iconografía religiosa en sí misma (y para sí). Estampas planas reconvertidas en figuritas tridimensionales a las que ¿el capricho? transforma en muñecos à la Barbie, con su sufriente éxtasis encuadrado en cajitas de muñeca digna de supermercado. Un deleite en el que Sebastián Freire, el fotógrafo tras las imágenes, no se priva de nada.

En Casa Brandon, Luis María Drago 236. De miércoles a domingos desde las 18.
Hasta el 1º de enero.

PROMOCIONES

Justicia viajera

Todavía quedan algunos días (es hasta el 22 de diciembre) para participar del sorteo por cuatro viajes de una semana para cuatro amigos que organiza Camel en su campaña "Reivindicate". Hay que ingresar en *www.camel.com.ar* o bien llamar a 0810-22-CAMEL y, mientras se prepara la valija, también hay chances para premios instantáneos diarios, como tres iPods diarios.

EXPERIENCIAS

Grrrls!

En su edición 2005, el festival Belladona se replica y extiende más allá de la General Paz. Tras la primera fecha (ya pasada) en Buenos Aires, se viene la jornada en La Plata. Prometen "muestra, ferias, stands, talleres stencil y charlas", además de shows de She Devils, Lilits, Sr. Tomate, MC Coy, Marina Bandoneón y Blanca Rizzo.

El domingo de 16 a 23 en el Centro Social Ocupado Olga Vázquez, calle 60 Nl 772 (entre 10 y 11).
(Para más data: *www.shedevilsgrrr.com.ar*, *www.fotolog.net/patshedevils*, o escribir a *festivalbelladona@yahoo.com.ar*).

ESCENAS



Amigos y amantes

Un hombre joven discurre con su novia acerca de fotografía y pintura, él parece más enamorado que la chica, que no se separa de su cámara. Paralelamente, el tipo se encuentra con su amigo de toda la vida y hablan, entre otras cosas, de ella, hasta que surge la duda, los celos... ¿se ha follado el amigo a la novia?, ¿es peor la traición del camarada o la de la novia? El dramaturgo español Josep Pere-Peyró se centra sobre todo en la relación masculina, en sus complicidades y choques, mientras que la presencia femenina, elusiva y renuente sirve de disparador. Con Toni Ruiz y Carlus Fábrega, también españoles, y la dominicana María Isabel Bosch, bajo la dirección del argentino Guillermo Ghio.

Cuando los paisajes de Cartier Bresson*, en Anfitrión, Venezuela 3340, los viernes a las 21 y los sábados a las 19, a $ 10, 4931-2124. Previamente a la función de mañana, el autor Pere-Peyró, recién llegado al país, entablará diálogo con el público desde las 17.30.*



Las diablas

Una serie de damas acusadas de diversas faltas a través de la historia son convocadas por la dramaturga catalana Beth Escudè I Gallès en una especie de show cabaretero conducido por la Eva bíblica en persona, con sus hojitas de parra incorporadas después del pecado que originó al deglutirse la famosa manzana prohibida por Dios padre. Helena de Troya, la bella considerada culpable de la destrucción de Troya; Rotsvitta de Gandersheim, monja sajona del siglo X que jamás salió de su abadía, considerada la primera dramaturga de la era cristiana; Grazilda de Montaillou, joven francesa del XIII tomada como amante del obispo rector de la región, luego acusada de herejía por la Inquisición; Erszbeth Bathory, la condesa sangrienta del XV, encaprichada en bañarse en sangre de vírgenes; Leni Riefenstahl, genial cineasta del XX, favorita de Hitler, para quien hizo bellísimos films de propaganda, poniendo el arte por encima de la moral. Iris Pedrazzoli se hace cargo animosamente de esta galería de mujeres, bien secundada por Luz Raffino y Mariano Damonte.

Cabaret diabólico*, los viernes a las 21.30 en la Terraza del Complejo La Plaza, Corrientes 1660, a $ 10, 6320-5348.*

LEO

Para mirarte mejor

La biblioteca de la/el amante del cine sin duda se merece el *Tomo 3 de la Pequeña Antología de Cahiers du Cinéma*, editado por Paidós bajo el título de "Teoría y Crítica del Cine". En la primera parte, entre otras firmas, artículos de Jean-Luc Godard ("El montaje, mi Hermosa inquietud"), Jacques Rivette ("De la abyección"), Gilles Deleuze ("A propósito de, sobre y bajo la comunicación") y una entrevista a Roland Barthes. En la zona referida a la crítica, tres trabajos de Serge Daney ("La función crítica", "El deporte de la televisión" y "Wim's Movie"), más una mesa redonda en la que participan el citado crítico junto a Olivier Assayas, Serge Toubiana y Alain Bergala. Y notas de André Bazin, Thierry Jousse, Emmanuel Burdeau... Un menú para gourmets.



Hacia afuera

Sin bombos ni platillos pero con la contundencia de lo que es tan concreto que puede tenerse entre las manos, acaba de salir *fanzín 31*, la publicación que realizan –con la coordinación de María Medrano– las mujeres del taller de poesía de la Unidad Penitenciaria 31, de Ezeiza (y cuyo costo se solventó con quienes aportaron algo a cambio de *Yo no fui*, el libro del taller). El número 0 trae una entrevista a Diana Bellessi, textos de algunas de las talleristas, inaugura una columna para que participen "personas que pasaron por la experiencia de la cárcel" y cuenten "cómo es salir, cómo es vivir afuera después de la experiencia del encierro", la reseña de un libro de Arturo Carrera y una historieta. Se consigue, a cambio de una colaboración, en Otra lluvia (Bulnes 640), Abunda (Thames 1481), Bestiario (Estados Unidos 488), Belleza y Felicidad (Guardia Vieja y Acuña de Figueroa), Prometeo (Honduras y Gurruchaga), Eloísa Cartonera (Guardia VIeja 4237) y La Internacional Argentina (Honduras 5270).

ESCUCHO



Gal al día

Albricias: Gal Costa ha vuelto con un disco que se llama, significativamente, *Hoje*, y que brinda 14 nuevas canciones de autores como Caetano, Moreno Veloso o Chico Buarque, entre los consagrados, con sitio para nuevos compositores como Tito Bahiense. Un CD estimulante y refrescante, con temas alegres y también tristes, humorísticos y eróticos. A los 60, Gal se independiza, se une a músicos al margen del mercado, recupera los tonos altos de otros tiempos, como desafiando el paso del tiempo y los gustos impuestos. Una verdadera alhaja.

ENCUENTROS

A la luz

Mientras ella sigue en la cárcel, a la espera de que se resuelva su situación (detenida tras haber dado a luz a su bebé completamente sola, en su casa; el bebé murió, está acusada de homicidio), ya hay quien escribió sobre su caso: *Una entre miles. El drama de Erna Ibáñez*, de Luciano Saracino. Escrito en forma de novela, se presenta con la intervención de Noemí Oliveto, Directora del Movimiento por los Derechos de las Mujeres Marie Langer.

Mañana a las 18 en Malabia 464.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Deseo
a las 17 por Film & Arts
De la fábrica de los sueños al living –o al dormitorio– de tu casa: la superdiva Marlene Dietrich se roba un valioso collar de perlas nada más que para caer rendida en los brazos del guapísimo Gary Cooper, en un mundo irreal pero encantador.

Más allá del exorcista, a las 20.30
El exorcista, a las 22
Atrapado por el mal, a la 0.30 por Space
Ahora que el Vaticano nos ha dejado sin limbo y sin fuego eterno, los demonios se vuelven autónomos para protagonizar esta sobredosis infernal que arranca con un documental en torno a la producción y realización de *El exorcista*, continúa con la propia pieza maestra de William Friedkin y culmina con otro doc, éste sobre un caso real de posesión satánica.



El bebé de Rosemary
a las 22
por The Film Zone
Más diablos para esta noche estival: John Cassavetes transfigurado fecunda a la endeble Mia Farrow con la semilla del mal, incitado por un club de viejos satanistas, en la misma casa donde después viviría –y en cuya puerta sería asesinado– John Lennon.

SABADO 10

Lawrence de Arabia
a las 15.50 por Retro
Es cierto que lo ideal sería ver esta superproducción despampanante de David Lean en un buen cine, con el brillo de cada grano de arena del desierto, pero al menos la copia que ofrece Retro es impecable y permite apreciar el azul cielo despejado de los ojos de Peter O'Toole como T.E. Lawrence, un personaje misteriosamente estrafalario.

100 años de Hitchcock
a las 20.10 por Cinecanal Classics
Documental homenaje al travieso maestro del suspenso, con fragmentos de sus geniales películas y testimonios de Jonathan Demme, Janet Leight, Peter Bogdanovich, Wes Craven... y hasta de la mismísima Tippi Hedrem, tan maltratada en *Los pájaros* y ninguneada en *Marnie* por este gordito enamoradizo que sin embargo amaba a su esposa Alma Reville con todo su corazón saturado de colesterol.

Gente detrás de las paredes
a las 23.55 por Cinecanal
Wes Craven es un cineasta irregular, sin duda, pero nadie le ha de negar el mérito de haber inventado a Freddie Krueger en las pesadillas de la calle Elm o la serie *Scream* que se mordía la cola y se enroscaba siempre más. Para hacer *Gente...* se inspiró en un hecho de la crónica policial que convirtió en un viaje a zonas subterráneas de la Norteamérica de apariencia familiar y normal, a lugares siniestros donde se ocultan espantos indecibles de un país obsesionado desde hace rato por la defensa y la seguridad.

DOMINGO 11

La comezón del séptimo año
a las 18.25 por Cinecanal Classics
Marilyn y su vestidito blanco plisado volándose por culpa del aire caliente que sale de la rejilla del subte, en esta picante comedia de Billy Wilder tantas veces exaltada por esta sección.

LUNES 12

Buscando a Greta
a las 14.35 por Cinecanal
Estela es una de esas personas que van por la vida metiéndose en camisas de once varas por defender causas que consideran justas, y no es raro que su hijo Gilbert tenga que sacarla cada tanto de la comisaría donde ha sido detenida. Estela no se rinde ni siquiera cuando se entera de que está gravemente enferma. En esta comedia hecha en 1985 por Sidney Lumet, la protagonista no se quiere morir sin conocer a Greta Garbo, a quien venera, y Gilbert hará cualquier cosa por alcanzarle este sueño, ciertamente descabellado. Con la sublime Anne Bancroft y Ron Silver como digno hijo, más una serie de sabrosos personajes secundarios y mucho amor por el cine y por Nueva York.

MARTES 13

El demonio vestido de azul
a las 19 por A & E Mundo
Un tipo común y corriente (Denzel Washington) se vuelve detective en este film negro relativamente clásico, donde nadie es del todo villano, ni siquiera la chica fatal, que es mestiza. Dirigió Carl Franklin, luego de la notable *Un paso en falso* y antes de rodar cuesta abajo en melodramitas reaccionarios.

Te doy mis ojos
a las 20.30 por Cinemax
"La violencia contra las mujeres es una cuestión terrible que siempre ha existido en España, pero que en los últimos años está saliendo a la superficie: hay denuncias, estadísticas, manifestaciones solidarias de mujeres, refugios y otras formas de apoyo. Sin embargo, siguen ocurriendo estos asesinatos espantosos de mujeres previamente maltratadas", declaró el año pasado a **Las/12** Icíar Bollain, directora de este film excelentemente interpretado por Laia Marull y Luis Tosar, que descubre las razones de la víctima, y también las del victimario.

Ni idea
a las 22
por Cinecanal
Libre y muy aggiornada versión de *Emma* de Jane Austen, realizada con gracia y agudeza por Amy Heckerling, también responsable del guión. Como quien no quiere la cosa, pasamos de la nobleza rural inglesa de comienzos del siglo XIX al Beverly Hills de los '90, con la simpática Alicia Silverstone, una cheta legalmente rubia –cuya madre murió ¡en una liposucción!– metida a celestina que descubrirá que en este mundo hay otras cosas además de la frivolidad.

MIERCOLES 14

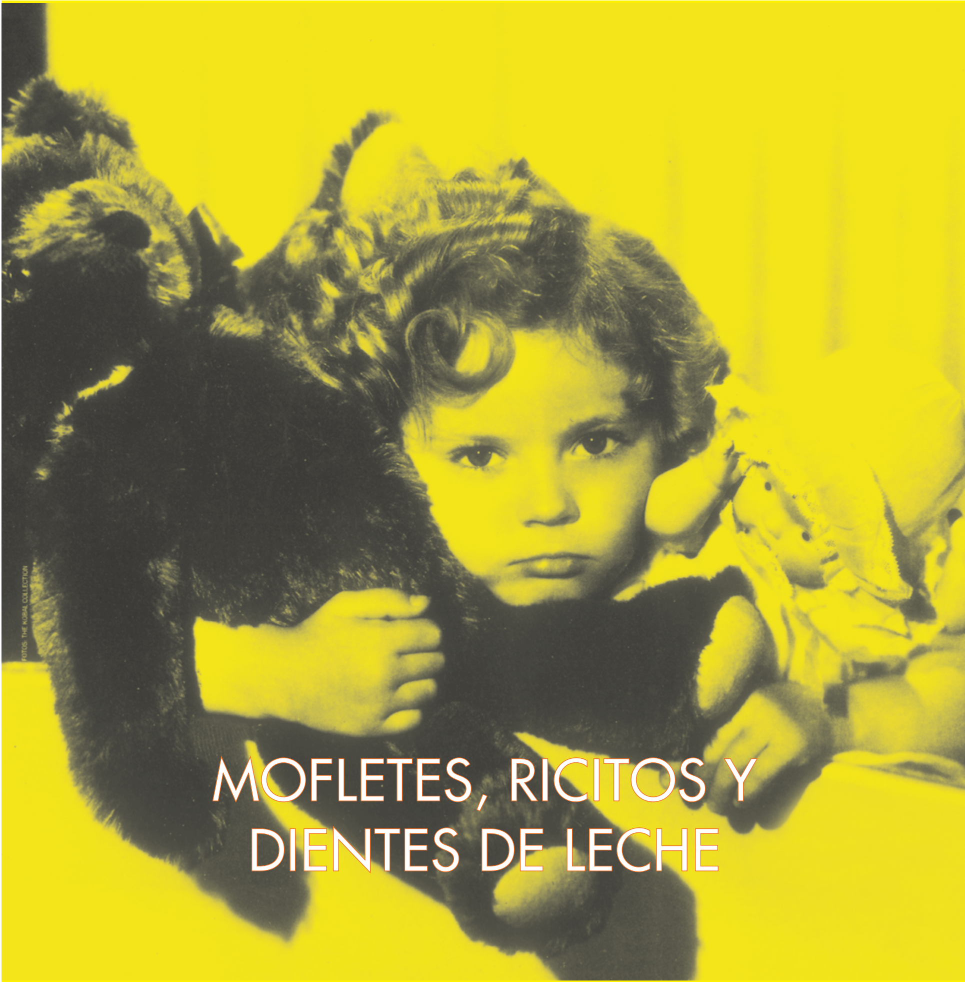
Las vírgenes suicidas
a las 22 por AXN
Las enigmáticas hermanas Lisbon prefieren dejar en plena adolescencia ese mundo suburbano decorado por Ralph Lauren y regido por adultos autoritarios, y así convertirse en leyenda. Y ser recordadas años después por chicos vecinos que tratan de descifrar el misterio en la novela de Jeffrey Eugenides que Sofia Coppola llevó al cine con fina comprensión de ese universo de transición.

JUEVES 15

La aritmética del diablo
a las 22 por Hallmark
Kirsten Dunst como una chica que se rebela contra su condición de judía y pretende desligarse de su herencia cultural hasta que, a través de un sueño, se identifica con la niña que ayudó a su abuela en el campo de concentración. Entonces, se reconcilia con sus raíces, en esta recomendable producción televisiva que condujo Donna Deitch.

La reina del espacio sideral
a las 22 por Retro
Imagínense: la Zsa Zsa Gabor que llegó a tener nueve (9) maridos oficiales y una importante cosecha de diamantes, en 1958 encarnaba a una venusina en De Luxe Color y Cinemascope, rodeada de requechos de otras películas de ciencia ficción de la década. Para ver con el siguiente trago largo al alcance: una parte de crema de menta, una parte de crema de cacao, una parte de crema de leche, mezclar con bastante hielo picado. Si hay fosforescencias, no es la peli ni el trago sino el brillo de la gente de Venus...

Un viernes de locos
a las 22 por HBO Plus
Después del suceso de *L.A. al desnudo*, Curtis Hanson se dio el lujo de hacer un logrado fracaso. Es decir, una obra personal y nada complaciente, que no atraería multitudes con esta idea de presentar a un Michael Douglas rollizo y decadente que se ha quedado trabado después de publicar una exitosa y premiada novela. En un fin de semana todos los quilombos se le vienen encima. Eso sí, muy bien rodeado por Robert Downey Jr., Tobey Maguire, Frances McDormand.



MOFLETES, RICITOS Y DIENTES DE LECHE

En la década que siguió al desastre de Wall Street, una **muñequita** cachetuda de rizos de oro y sonrisa bien abrochada (con un hoyuelo a la derecha de su boquita de frambuesa) empezó a trepar en la lista de los Ten Top Moneymakers de Hollywood. En 1934, a los seis (pero declarando cinco), Shirley Temple aparecía de golpe en el octavo puesto, y al año siguiente ya se encaramaba en el primer lugar, donde se mantuvo durante cuatro temporadas perfeccionando sus **monerías** mientras que el estudio (la Fox) y su aprovechadora madre rezaban para que la niñita se mantuviese igual a sí misma, con su saludable aspecto de bebota feliz y sus dientitos de leche (con el fin de preservarlos se le administraban papillas y otras blanduras comestibles). Pero la **reinita** del box-office –que no era un enano de 50 años como sospechaba el escritor Graham Green, quien también la llamó **"pequeña depravada"**, considerándola el ideal de viejos sátiros– obviamente creció, los bucles y los zoquetitos y la falditas cortonas ya no le sentaban tan bien, y sus zalamerías empezaron a resultar menos convincentes al público. En 1939 descendió abruptamente al quinto lugar, aunque todavía ganaba fortunas, y al año siguiente Shirley Temple desapareció de esa lista de grandes imanes de boletería. De todos modos, su **diligente progenitora**, después de una impasse laboral de año y medio, consiguió un buen contrato con la Metro en 1941. Y en 1942 la colocó en Artistas Unidos donde la chica –ya de catorce reales, trece para las gacetillas– hizo su primera incursión como **adolescentita** castamente **enamorada** en ***Miss Anne Rooney*** (1942), film que a la vez cierra una etapa en declive que unos años después intentaría remontar en plan estrellita juvenil sin demasiada fortuna.

Los actorcitos y las actricitas precoces han tenido destinos muy diversos en **Hollywood**, meca del star system, una trituradora que afectó seriamente a figuras como Bobby Driscoll, Judy Garland, Linda Blair, Macauley Culkin, y de la que salieron casi ilesas Elizabeth Taylor, Anna Paquin, Jodie Foster. Con frecuencia, detrás de una estrellita infantil hay una madre (a veces también un padre) ansiosa y presionadora, resuelta a promover y vender las habilidades de una criatura en esa feria de vanidades que es el mundo del espectáculo. Esto sucedía con particular intensidad durante la década **del '30** en que muchísima gente peregrinaba hacia los estudios californianos en busca de la **salvación** (económica, no de sus almas), de una oportunidad para obtener la fama.

Gertrude Temple empezó a arrimarse a esa zona con la muy pequeña y aplicada Shirleycita, quien desde los 2 años se sabía algunas rutinas de baile y canto. A los 4 logró que la tomara la productora Educational para actuar en algunos cortos de la serie ***Babies Burlesks***. Por supuesto que mamita Temple quería algo más, mucho más para su vástaga. Y para toda **su familia**, que se enriqueció a expensas de la cada vez más exitosa Shirley: en 1934 ya ganaba 1250 dólares a la semana, con partners del nivel de Adolphe Menjou y Gary Cooper. Y llegaría a los 300 mil por película hacia el final de los '30, un tocazo para la época. Mas no sólo de contratos para el cine vivía la familia Temple sino, también, del merchandising de muñecas y otros juguetes, libros, ropa, muebles con su efigie o su nombre, amén de discos con los temas que cantaba en la pantalla, productos vendidos por millones que pagaron suculentos derechos.

La Academia de Hollywood le regaló **un Oscar** "por haber proporcionado a millones de niños y adultos mucha más felicidad que cualquier otra niña en el curso de la Historia". Todo un reconocimiento por hacer de nena ejemplar en sus películas y en la vida, exaltando siempre **valores** familiares y **patrióticos** con ese aspecto de mujercita relamida, lolita diminuta avant la lettre, con un corazón tan tierno como para zapatear a la par del negro Bill Robinson (genial bailarín de tap), por cierto haciendo de criado bueno, con el noble objetivo de ganar unos dólares para viajar a Washington y pedirle entre lagrimitas al mismísimo **Lincoln** que liberara a su **papito sureño**, prisionero del Ejército del Norte. Una monada, sin duda, muy del gusto del pensamiento conservador al que ST adulta contribuyó activamente desde las filas del Partido Republicano.

Little Miss Broadway *(1938), con Shirley Temple, se pasa el próximo martes 13 a las 20.45 por Cinecanal Classics.*

rastrear las herencias

RESISTENCIAS Al pensar en los '70, ¿es posible poner en contacto el movimiento feminista y la actuación de mujeres en organizaciones armadas? A partir de esa pregunta, un grupo de historiadoras especializadas en género compiló una *Historia, género y política en los '70*, un libro virtual desde el cual (re)encontrarse con un pasado no tan silencioso

Alejandra Fenochio

POR SOLEDAD VALLEJOS

Lucha, militancia, violencia, guerrilla, sexualidad, vida cotidiana, años setenta. En el último tiempo (especialmente en los últimos dos años, pero con más intensidad en los últimos meses), esas palabras (re)comenzaron a poblar discursos, representaciones, investigaciones y charlas, a veces, con la naturalidad del anatomista que disecciona un objeto inerte para nombrar sus partes. Otras veces se da cierta competencia, y el anatomista debe pelear con un colega en el campo de los discursos científicos para establecer límites, definiciones, bautismos. En cualquier caso, hay en medio de tanto debate un silencio notorio: la brecha que se abre cuando es preciso enlazar esas palabras del comienzo con los cuerpos, las representaciones y las palabras de mujeres de actuación política. Mejor dicho, la que visibiliza que es posible pisar ese territorio (tan aludido, y a punto de cristalizar, aun cuando haya debates pendientes) atendiendo a una mirada, una marca, una especificidad que –de momento– le es negada. De comenzar a revertir esa no-mirada (de entonces, y de ahora hacia entonces) se encarga *Historia, género y política en los '70*, un libro virtual que recoge los trabajos presentados el año pasado durante las Jornadas organizadas desde el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA) por un grupo de historiadoras especializadas en ver la época desde el género. Es en esas páginas (a las que puede accederse ingresando al sitio de Feminaria: *www.feminaria.com.ar/colecciones/temascontemporaneos*) que la articulación arroja nuevas posibilidades (otras combinaciones: el feminismo entendido como lucha política –aunque no necesariamente partidaria–, la actuación femenina en las estructuras partidarias y en las organizaciones) y abona otros ejes, como los que fueron compilados por Andrea Andújar, Débora D'Antonio, Nora Domínguez, Karin Grammático, Fernanda Gil Lozano, Valeria Pita, María Inés Rodríguez y Alejandra Vassallo para armar el libro virtual: *Lucha y militancia, Relatos e imágenes de la violencia, Sexualidad y vida cotidiana, Testimonios* (de la/s militancia/s).

Fernanda Gil Lozano: –En general, meterse con estos temas cuesta más, sobre todo en un aspecto tan sensible como los años '70. Cuesta mucho meterse en el feminismo entendiéndolo como un aspecto político más. Siempre aparece como un adorno, una nota de color, pero no se le da la categoría de lucha política. Por eso nos parecía importante reunir el material.

Este año en particular se publicaron textos que tendían a visibilizar la actuación política de mujeres en los '70 y los años previos, como el libro sobre Lili Mazaferro y la biografía de Norma Arrostito, pero en los dos casos el rescate es desde una perspectiva épica masculina.

F.G.L.: –Yo creo que, en realidad, el de Arrostito marca algunas cosas pero no profundiza: muestra cómo todos la tratan de puta, por ejemplo. Pero son cosas que pasan siempre, falta elaborar desde otro lugar, pero por lo menos ahora sí hay presencia de mujeres. Lo que pasa también es quees ridículo hacer una historia desde una perspectiva de género sin una historia de las mujeres previa, es necesario reconstruir eso. El problema está en hasta qué punto, o de qué manera, esa clase de narrativas históricas despierta las preguntas que vas a contestar: en las organizaciones, ¿cuántas mujeres hubo que se divorciaron y estuvieron en cargos de mando o en cuadros intermedios?, o ¿hasta qué punto el divorcio se tradujo en una sanción hacia ellas por parte de la organización?, ¿y qué pasaba con los hombres?

Andrea Andújar: –Esos son temas interesantes, pero es preciso rastrillar un poco más.

Especialmente debe costar hacerlo a nivel de los testimonios.

F.G.L.: –Pero porque ellas mismas invisibilizan. Vos tenés que hacer muchas preguntas para que las mujeres que te dan testimonio te empiecen a hablar. Es difícil, como dice Andrea, rastrear a las madres, el linaje de lucha de esas mujeres, porque ellas enseguida se asocian con el padre sindicalista, con el padre que militó acá, allá... Cuesta encontrar de dónde vienen: cuál fue el modelo de mujer que miraron. Y eso todavía podemos verlo hoy día en las mujeres políticas, que demuestran cuánto cuesta ir hacia otro tipo de administración del poder.

A partir de las investigaciones que compilaron, ¿cuáles serían sus conclusiones provisorias sobre el feminismo argentino y latinoamericano de los '70 y sobre la participación de las mujeres en las organizaciones partidarias?

F.G.L.: –Tal vez mi opinión sea distinta de las de Andrea y Alejandra, pero para mí las feministas eran tan pocas como las y los integrantes de cualquier grupo radicalizado de los '70. Lo que pasa es que la importancia y el foco se pusieron sobre los otros grupos, y

no en ellas. Eran poco políticas, pero tan poco políticas como los demás grupos también, aunque tal vez los otros después evolucionaron en otro sentido. Pero sí hay algo que es un signo de la época: la no posibilidad de negociación o consensuación de nada. Cosas como que se rompieran amistades de 20 años simplemente porque en una asamblea uno decía una cosa y otro otra, pero es una característica de la época, hay que verlo en ese contexto. Quiero decir, hay que entender lo político en ese sentido también; para mí la política es conversación, comunicación, y creo que en ese concierto ellas no fueron menos que el resto. Sí, quizá, fueron criticadas por todos, porque el suyo era un lugar de convergencia de la crítica: les pegaron por derecha, por izquierda, por el costado, les pegaron de todos lados, pero no creo que haya sido algo menor.

A.A.: –Yo sostengo que no tenían, ni cualitativa ni cuantitativamente, la misma virulencia que otras organizaciones, pero creo que es importante señalar una trayectoria que se hizo desde entonces: lo que antes se exigía como reivindicación hoy se plantea como un derecho. El cambio de palabra no es anodino ni casual. En los '70 se bregaba por transformar un Estado, por lograr otra cosa; en los '80 se brega por un reconocimiento que antes no se tenía, y es que el Estado es necesario, que este Estado es posible, que a este Estado se lo puede mejorar. Eso nos enlaza con una discusión de ciudadanía que, en muchas ocasiones, nos termina dando finalmente una concepción del poder y una concepción de quién lo produce, quién lo reproduce... Hace 30 años era altamente cuestionado, pero hoy no cuestionás la existencia del Estado: el problema es que ya no existe el Estado de bienestar, o ver qué debe hacer el Estado para favorecer las condiciones de las mujeres. Y ese cambio de palabra y de reclamo se amplifica: hay que preguntarse cómo funciona todo esto políticamente, a sabiendas de que organismos como el BID, el Banco Mundial, etc., tienen programas de género. Así como hay múltiples feminismos, hay que preguntarse qué pasa con este feminismo que se construye posdictadura, que finalmente –de una u otra manera– son reciclables, aceptables para el poder, y con una lógica que les es propia, no necesariamente con la lógica de quienes lo construyeron.

Alejandra Vassallo: –Desde mi punto de vista, creo que es importante destacar que el de las feministas es el primer grupo construido políticamente que se pone a trabajar políticamente con los homosexuales, es el único que recoge el guante de una posición diversa e igualitaria. Es más, los primeros compañeros varones que salen a volantear por el aborto gratuito y legal en los hospitales públicos son los compañeros del Frente de Liberación Homosexual. Hoy eso nos asombra, pero es que lo que se había logrado entre el '70 y el '75 hoy nos queda lejos. En 1975, que la ONU declaró Año Internacional de la Mujer, diversas organizaciones feministas argentinas (Unión Feminista Argentina, Organización Feminista Argentina, Movimiento Feminista Popular, Asociación para la Mujer Argentina), se habían congregado en el Frente de Lucha por la Mujer y habían consensuado un programa de 11 puntos... y hoy muchos de esos puntos todavía no se han logrado.

¿Cuáles eran esos 11 puntos?

A.V.: –Algunos reclamos que todavía hoy se sostienen y otros que nos parecen asombrosos: salario para el trabajo doméstico; iguales oportunidades de acceso a la educación, la formación técnica y el empleo; reforma y cumplimiento de la legislación sobre guarderías infantiles; anulación de la legislación que prohibía la difusión y el uso de anticonceptivos; aborto legal y gratuito realizado en hospitales públicos; creación de una agencia gubernamental para controlar el cumplimiento de la legislación contra la trata de blancas; inclusión de los artículos sobre protección de la maternidad en el sistema de seguridad social; potestad y tenencia compartidas; no discriminación de madres solteras y protección a sus hijos; derogación de la ley que obligaba a la mujer a seguir al marido al domicilio que él fijara; divorcio absoluto a petición de las partes. Ese programa incluía pedidos tanto del feminismo de la diferencia como del feminismo de la igualdad, y es el primer momento en que convergen todos los grupos que, en otros casos, se enfrentan, no se enfrentan, trabajan solas, trabajan en conjunto para cosas muy puntuales, se pelean por odios personales... en fin, un montón de cosas que también les están pasando a todos los otros grupos políticos. Viendo eso, que pasó hace 30 años, la pregunta es cómo se sostiene una construcción.

F.G.L.: –De todas maneras, hay que atender al contexto internacional de entonces. En el '75, cuando Isabelita convoca a una reunión porque la ONU declaró el Año Internacional de la Mujer, a las integrantes del FLM no las dejaron entrar. Isabel siempre tenía una política muy conservadora, y por la cuestión de los anticonceptivos también había saltado López Rega. Todos los temas de salud reproductiva están ligados a temas de política de Estado, ése fue y es uno de los problemas. Acá siempre se dice que gobernar es poblar, esto se dijo en el siglo XIX, pero sigue siendo efectivo en el XX: se dice que la Patagonia está vacía, y parece que nos iría mucho mejor si se llena de gente, no entiendo cuál es la fantasía pero sí hay un imaginario que responde a eso. Entonces, lógicamente, cualquier cosa que tenga que ver con planificación familiar, salud reproductiva, el nombre que quieras ponerle, al estar ligado a una política poblacional de Estado les quita el derecho a las responsables de esas políticas que, en todo caso, son las mujeres. Todo eso te anula como interlocutora. Entonces, con Isabel el tema fluye en torno de la planificación familiar, y eso repercute en el congreso que organiza el gobierno.

A.V.: –Porque es a raíz de ese congreso que se arma toda la movida que desemboca en el programa de 11 puntos.

F.G.L.: –Por otro lado, muchas investigaciones llaman a los '70 la "década perdida", porque se supone que de los planteos de ese momento iba a salir un avance, una plataforma, pero hay algo previamente muy importante: nadie encuentra lo que no busca. Y por entonces el género todavía no estaba instalado como categoría, se va a instalar recién en los 80. En Latinoamérica, a partir de los '80 hubo que remontar muchas cosas,empezando por la recuperación de los espacios democráticos. Y ahí es donde aparece el género, la historia de las mujeres...

A veces pareciera que todo ese movimiento quedó trunco, que desde el feminismo se gestaba algo que no llegó a ser.

A.V.: –Pero sí hay un corolario de eso. Muchas de las militantes de las organizaciones armadas y no terminan, en los '80, con el regreso de la democracia y muchas de ellas volviendo del exilio, terminan militando dentro del feminismo, o dentro de lo que es el género. Muchas de ellas hacen un camino ligado al feminismo, y en muchos casos preguntas: ¿y en los '70 qué pasaba? Y te dicen: "Nosotras no sabíamos", como si no tuvieran idea de que existía ese movimiento feminista. La llegada a ese campo la cifran en el regreso a la democracia. Entonces, se puede pensar que esa cosa quedó trunca, pero que después volvió.

A.A.: –Es complicado a veces pensar cómo eso coagula en una construcción política, pero queda una experiencia, un aprendizaje. De lo que se trata, en vistas de lo que pasó y de la actualidad, es de cómo llegar a constituirse en una organización capaz de discutir en los espacios públicos el tema del poder, que es de lo que estamos hablando finalmente.

CLASIFICADOS

BEBES Niñas/os 0 a 11 añ y mamis MIMO&CO / BARBIE / PAMPERS Publicid JETIX $245 a $1900+ Cine $80a$300dia POLKA Lun a Mierc 4862-2301 4864-9294 4861-6100
CHICAS Temp 2005/6 Top 69 TV España www.casting.top69tv.com
CREATIVO Artístico y Publicitario c/ exp p/grupo de restaurantes y discoteca Pres Lunes de 13 a 20 hs Av. 2º Rivadavia 14727 R.Mejía
JOVENES entre 21 y 24 años para

Lo que mata es la ambición

POR R. S.

Nuestra misión es que practiquen cibersexo de calidad", advierte con ánimo cuasisacerdotal el aviso de *top69tv*. ¿Quiénes? Los hombres, naturalmente, de 18 a no más de 40 años, ya que de acuerdo con una encuesta españolísima, "el 25 por ciento de los jóvenes de entre 18 y 30 años ha practicado cibersexo en alguna ocasión". ¿Personas convocadas para comprobar tal afirmación? Natural: chicas argentinas todas, "atractivas, con conocimiento de informática que trabajen desde su casa" para "entablar sesiones de cibersexo con clientes españoles". Porque *top69tv* se autoanuncia como un proyecto de "generación de contenidos" destinado a adultos residentes en España (en una primera fase) "y en Europa occidental", si el negocio llegara a funcionar, y sólo puede hacerlo con muchachas capaces de retener sedientas el mayor tiempo posible. Eso sí: las interesadas deberán contar con una conexión a Internet de banda ancha, PC con Windows XP como sistema operativo, una cámara digital con grabación en formato MINI DV, un router con una Wan, un gateway FXS de telefonía IP, una terminal telefónica y un kit de manos libres con salida de grabación. Tercermundistas abstenerse, aceptar que *top69tv* provea el equipo "descontando su importe de una parte de los ingresos producidos los seis primeros meses" o "trabajar en nuestro centro de producción", instalado en Buenos Aires, dónde más. Por la paga, ni qué preocuparse: si una chica recibe una llamada de un cliente que dura quince minutos, la graba y la descarga en una media de 150 veces por día en el mes siguiente. "La chica cobraría 6 euros por los 15 minutos de conversación y 900 euros por 4500 descargas de su video ese mes, obteniendo unos ingresos totales de 906 euros", ¡sólo por esa llamada! ¡Qué gusto, tía! Y a cobrar por giro telegráfico "a la dirección que nos facilites", siempre que sea menos de 3000 euros. A mayor facturación, abrir una cuenta bancaria de "no residente en España", según *top69tv* ventajosa, por no estar "sujeta al pago de ningún impuesto" y porque "al ser considerada por la entidad bancaria una trabajadora de *top69tv* dispondrás de tarjeta (de crédito) contra esa cuenta para realizar compras en cualquier lugar del mundo". De mil amores. Sólo un detalle: para la activación de esas cuentas es necesaria "tu presencia física en España, para la firma de la documentación correspondiente". Que así es como se hacen las cosas. Joder.

no sabe no contesta

VECINOS DE NUNEZ DESPUES DE LA DETENCION DE CLAUDIO ALVAREZ

VIOLENCIAS El caso de Núñez, en el que una mujer fue asesinada y su hija de 13 violada y apuñalada, volvió a exponer el modo en que ciertos patrones culturales –como la relación de jerarquía entre los géneros– dificultan el acceso de las mujeres a la Justicia. ¿Por qué no se escucha la voz de las que fueron víctimas? ¿Por qué se les pide que aporten ellas mismas las pruebas?

POR ROXANA SANDA

Sabe lo que nos dijo el juez? Tráiganos más pruebas." La frase selló no sólo los labios de las mujeres paradas ante un juez que eligió la negligencia como forma de autismo, sino que vino a firmar con sangre el destino de las mismas que reclamaban. Porque fue esa respuesta la que ayudó a deglutir con saña la vida de dos mujeres. Y en ese mismo saco roto de respuestas judiciales tan suplicadas se dejaron caer los cuerpos vencidos y las conciencias quebradas de Elsa Escobar, de 56 años, y de su hija de 13.

"Nos cansábamos de reclamar y él pedía más pruebas. Nos miraba como si nada. Desde la comodidad de su despacho tuvo el atrevimiento de decirnos 'vamos a trabajar juntos'. Y no hizo nada", refiere en un solo temblor Liliana Daloia, amiga de Elsa y vecina de Núñez, ese barrio de clase media apacible que desde la violación y muerte de Lucila Yaconis, en 2003, se redujo a una mueca asombrada por el horror de asistir cada día a una interminable sesión de actos violentos contra mujeres y niñas. "Es la peor metáfora del miedo, porque es el abuso, la violación y la muerte ya no sólo en la calle, como le ocurrió a Lucila, sino en nuestras propias casas, dentro de lo que una supone el territorio más seguro", lamenta M. D., que la última semana eligió "inicialarse" por prudencia, "por las dudas, porque no duermo y porque creo que esto no terminó. Porque estas cosas son como un cáncer: se te meten en el cuerpo aunque sean invisibles, aunque a vos no te hayan tocado todavía. El tipo ahora está detenido, pero ganó, ¿no? Asesinó a una persona, dejó a toda una comunidad en estado de shock y desamparo, y le destruyó la vida a una adolescente".

Esta semana, el consejero Beinusz Szmukler solicitó el juicio político de los dos jueces que permitieron que Claudio Alvarez, el acusado del asesinato de Elsa Braco y la violación de su hija, estuviera en libertad. Szmukler hizo una presentación en el Consejo de la Magistratura contra el juez de ejecución penal Sergio Delgado, que otorgó la salida de prisión antes de finalizar la condena, y contra el juez de instrucción porteño Gabriel Ghirlanda, que pese a una denuncia por violación hecha en agosto último no dispuso el arresto de Alvarez.

Durante el juicio oral y público a Romina Tejerina, su abogada, Mariana Vargas, advirtió que "son muy pocos los abogados defensores que parten de creerle a la víctima de una violación. En general tienden a culpabilizarla".

A sus 26 años, Sabrina cruza las vías del ferrocarril de Núñez con la sensación de que certezas como las que enuncia Vargas respiran intactas. Principalmente sobre sí. "Porque estos hechos se convirtieron en una especie de crímenes anunciados", advierte Isabel Yaconis, la madre de Lucila, y refiere que Alvarez había atacado a aquella joven el 2 de agosto, pero la Justicia (Ghirlanda) "prefirió iniciarle una causa por intento de robo". Acaso porque Sabrina se había defendido, porque había adoptado estrategias de supervivencia durante el calvario transcurrido en el edificio donde vive, porque pidió ayuda al encargado que la veía forcejear con un hombre, porque optó por su escape antes que la vejación frente a sus padres. Se pregunta Sabrina a cuántos despojos debería haberse sometido para lograr convencer al juez del despacho confortable de que la violación es un delito privado, sí, pero de reconocimiento descarnado. Y una vez más, la máquina jurídica dejó en claro (con la moral grosera de costumbre) que vengará la perversión y la violación de las doncellas sólo cuando éstas le eleven sus prendas manchadas de sangre.

En un solo acto se restó credibilidad al relato de una mujer "que tenía cosas para decir", insiste Isabel Yaconis, y no se privó de mirar-



DYN

la de soslayo cuando la víctima declaró que todos los días vuelve a su casa a la una de la mañana, "pero de trabajar".

Hasta el sábado último, cuando el cadáver de Elsa Escobar apareció acuchillado y abusado, y el cuerpo de su hija ovillado por el shock, la violación y los puntazos en la espalda, en el PH de 11 de Septiembre al 3500, intentaban defenderse con candados y paranoia a falta de acciones institucionales concretas. "Antes que viole a mi hija me va a tener que matar." Sandra Calvo, una de las hijas de Elsa, persiste en la lógica de ese hilo conductor: "Mi mamá está muerta para evitarles a muchas otras víctimas que este hombre pueda volver a atacarlas, y mi hermana vivió para condenarlo". La pérdida de la vida como único manotazo de dignidad.

En las páginas de *Mujer y Justicia: el caso argentino*, el libro que escribieron Cristina Motta y Marcela Rodríguez, se ratifican los patrones sistemáticos de discriminación. Para las autoras, estos patrones se expresan en "la dificultad de la mujer para acceder a la Justicia", más aún en los casos de violación. Según las investigadoras, el número de mujeres que apelan una sentencia desfavorable es mínimo por miedo a ser revictimizadas, por temor a procedimientos vejatorios o por faltas de recursos. Isabel Yaconis reconoce algunos signos de esos obstáculos, "porque a la larga me sentí vencida. Si los que tienen que actuar no actúan, qué puedo hacer como simple ciudadana. Elsa tenía que estar viva ¿y qué hacemos con su hija ahora, después que ese tipo la tiró arriba de la madre pensando que estaba muerta?"

"La violencia sexual se revela como una de las formas más terribles de violencia hacia la mujer, por su marca de género y la vulnerabilidad traducida en los hechos cotidianos", puntualiza la directora general de la Mujer del Gobierno de la Ciudad, Carmen Storani, y subraya la necesidad de "un análisis más cuidadoso de la violencia sexual", desde las acciones de prevención hasta la intervención del Poder Judicial. "En el caso de Núñez hubo avisos previos, relatos precisos hechos por mujeres y un Poder Judicial que no escuchó. Frente a los delitos sexuales las mujeres atraviesan una situación de vulnerabilidad, porque también existe una utilización jerárquica del poder hacia ellas."

En apenas 48 horas, Elsa Schenone, Marta Canillas y Viviam Perrone, de la Asociación Madres del Dolor, volvieron a gastar zapatos en ministerios que ya antes las habían recibido por las muertes de sus hijos. "Le dijimos a(l ministro del Interior) Aníbal Fernández basta de jueces indiferentes. Queremos juicio político para los que liberan asesinos y violadores; es necesario un registro de violadores y que en las fiscalías haya más mujeres que sepan preguntar a las víctimas." Respira hondo Perrone, al cabo de la charla aún no era noticia el hombre que acababa de asesinar a puñaladas a su mujer de 53 años y a su hija de 16 en Córdoba, pero Viviam había escuchado algo sobre el sujeto que persiguió a su novia en camioneta por las calles de un pueblo de Entre Ríos y la terminó matando a balazos en la puerta de una comisaría. "Me pregunto cómo hacemos para que la sociedad tenga presente la necesidad de no silenciar, de denunciar. Estamos en la búsqueda de justicia, pero también de respuestas, y no es fácil obtenerlas."



SOCIALMENTE INDESEABLES

Hay un tema de capital importancia en la vida social que rara vez se encara con la franqueza y el sentido práctico con que lo hace Leticia Vigil en su libro *Buenas maneras* (Vergara, Buenos Aires, 1991): los invitados y/o las invitadas impresentables que, por distintas causas, pueden arruinar la reunión más selecta y mejor organizada, creando incomodidad y tensiones. En casi todos los casos, la señora Vigil indica borrar a estas personas de nuestras listas, pero también nos brinda algunas tablas de salvación para salir del paso en situaciones imprevistas. Porque casi siempre hay una manera de salir elegantemente del incordio, según las diversas categorías de indeseables, a saber:

a) El aburrido. Es decir el invitado lacónico, abúlico, al que los ratones parecen haberle comido la lengua: lo más apropiado será que uno de los dueños de casa se haga cargo personalmente, tratando de estimular la conversación sobre un tema que despabile este tipo de languidez que puede crear malestar en la mesa.

b) El borracho empedernido. Pertenece a esa clase de bebedores que a medida que escancian, se vuelven cada vez más camorreros, agresivos. La mejor solución: tratar, con la ayuda de alguien de confianza, de que se vaya lo antes posible.

c) El seductor automático. El donjuán impenitente de cualquier edad que se siente obligado a "ejercer" con todas las damas que se le crucen, o la señorita desubicada *(como la de la foto)* que se presenta con ropa muy provocativa y exhibe sus piernas a un marido ajeno, coqueteando con irresponsable descaro. Son personajes que deben ser interrumpidos en sus maniobras, con cualquier pretexto, por los anfitriones.

d) El beligerante. Es la persona explosiva y muy dogmática que salta como leche hervida ante temas relativos a la religión, la política, la moral. Si el intento de cambiarles de tema no resulta, habrá que armarse de paciencia china.

e) El exótico. Puede tratarse de un invitado extranjero, finlandés por caso, cuyo idioma ninguno de los presentes conoce, ni siquiera el amigo que lo trajo porque no sabía qué hacer con él. Instancia difícil para el ama de casa que puede resolver el problema consiguiendo rápidamente un diccionario de finlandés.

f) El demasiado entusiasta. Dentro de la galería de aguafiestas está el señor empeñado en cantar o la señorita que a toda costa quiere bailar flamenco. Frente a este histrionismo incontrolable, no quedará otra que duplicar la apuesta y hacer sonar un disco que los abrume, quitándoles las ganas de actuar: por ejemplo, la escena de la locura de *Lucia de Lamermoor*, a todo volumen. Si tienen la de Maria Callas, mejor que mejor.



CUANDO LA ACTITUD ESTA BIEN APLICADA, HASTA EL/LA SANTO/A SE ASUSTA DEL/LA DEGOLLADA/DO.

SI/S Y NO/S A LA HORA DE CONSEGUIR UNA ACTITUD GANADORA

Queridos/as, estimada/do/s, expectantes, ardientes y pasionales amiga/go/s del comienzo del fin de la semana: ¡cambien esa cara!, ¡que diciembre no se les note en el gesto de la frente!, ¡que las teticas no caigan como higos, que esa pavada de la poesía no se la cree ni el propio autor de la misma! ¡Que empujen las partes el cierre de la entrepierna (si es necesario, póngase una media)!, ¡usad tapaojeras y bebed a discreción (pero deje que el auto lo maneje otro/a)! Todo/da es lícito si Ud. quiere/necesita engordar su ego en vista a tanto jolgorio que no por artificial deja de ser digno de ser disfrutado/da:

¡NO! (con auténtico énfasis y dedo índice elevado al cielo) ¡No intente repetir los buenos momentos!: Nada mejor para hacerle una zancadilla a su ego que creer que segundas partes pueden ser buenas. No insista, evite la tentación porque el resultado será el lento marchitarse de las alegrías pasadas y el rápido florecer de una frustración a prueba de balas. Sea innovador/a y salga a la aventura, que la única fórmula probada hasta ahora es la de la coca con aspirina ¡y todis sabemos que no funciona!

¡SI! (con bombos y fanfarrias) ¡Sí a caminar erguida/do, a sentirse bella/llo, a calar el escote si es necesario, o el surco de su xunga!: No hay cuerpos feos, hay gente que se cree tal. Yo les puedo asegurar, amiguetes de lo bueno, que en la oscuridad, aun en la medialuz, todos los pingos son potros y el placer no tiene un cuerno que ver con el rollo que le sobra. ¡Arremeta con fuerza y demuestre que es deseable quien se divierte (y quien simplemente se deja ver)!

¡NO! (con precauciones, pues ninguna fórmula sirve para todos los casos) ¡No se haga el/la femme fatale/chongo latino!: Es grasa, nadie le cree o creen que habrá alguien más interesante peleando por Ud., puede ser un camino de ida al ridículo o peor, a la soledad. ¡Quítese el top de leopardo, arrugue ese saco que parece para J. Travolta en *Saturday Night Fever* pero sin él adentro! La humildad, preciosuras, parece un valor menor pero por eso mismo es fácil de intercambiar, ¿y no era eso lo que queríamos?

¡SI! (con albricia y buenas intenciones) ¡Al desnudo completo, a la luz prendida, a la generosidad y el *fair play* (y por qué no al *fore play*) y también, y sobre todas las otras cosas, a la prescindencia! Los adornos, queridísimos/mas, sólo hablan de lo que falta, la restricción y el despojo de lo que sobra. Abra las piernas, pero no mire las entrepiernas. Clave los ojos pero no como un carnero degollado. Muéstrese, como decíamos, prescindente, que cuando uno/a más necesita menos le dan (es igual que con los bancos) y cuando no quiere la/lo llenan de favores.